



**La muerte es una acción:
Investigación-creación desde la ideación suicida**

Luisa María Jaramillo Gómez
Memorias de grado para optar al título de Maestro en Artes Plásticas

Asesor
Gabriel Fernando Botero Serna
Magíster en Artes Plásticas

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Artes Plásticas
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Jaramillo Gómez, 2024)
Referencia	Jaramillo Gómez, L.M. (2024). <i>La muerte es una acción: investigación-creación desde la ideación suicida</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo	APA 7
	(2020)



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de artes: Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de artes: Diego León Gómez Pérez

Jefe del departamento de Artes visuales: Julio César Salazar Zapata

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a toda la red de seres con los que he conectado de alguna manera;
quienes en sus búsquedas me han enseñado a sorprenderme del hecho de existir.

También a la muerte por transmutarlo todo,
por enseñarme sus movimientos y a valorar la vida.

Agradecimientos

A la energía de mi madre en donde este.

A mi familia por ser incondicional.

A mis amigas, amigos y amigas, humanos y no humanos,
por ser verdadero amor.

A Cosmos por las máquinas, los libros y la magia.

A Gabriel por enseñarme a convertir mi jaula en pájaros.

A Bibiana, Jorge, Angela, Mariana y a todos en el Área Gráfica,
por ser refugio, aliento y reto.

A Lindy por leerme el alma.

A Walter Cobos de Maldita danza y a El Cuerpo Habla,
por el devenir de la carne y libertad.

A Mercurio por la o:v:o

Al colectivo agroecológico la Matera y al colectivo Cinestrato, por enseñarme el valor de
la juntanza y la visión de lo colectivo.

Al taller de grabado la Estampa, por su generosidad y la disciplina de la técnica.

Al movimiento estudiantil UdeA y facultad de artes,
por permitirme ser, respirar y conspirar.

A la educación pública, por el acceso al conocimiento de otros futuros posibles.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos	3
Tabla de contenido.....	4
Tabla de figuras.....	6
Resumen.....	8
Abstract.....	9
Declaración de Artista.....	10
Introducción	11
Justificación	13
De la bitácora de las tres Luisas.....	16
Marco teórico	20
Sobre el suicidio.....	21
El cuerpo y los cuerpos	22
Acción y Performance.....	23
Muerte y el deseo	25
El dolor.....	26
El bucle y el Feedback	27
Antecedentes artísticos.....	30
Respirando el caos	30
Raíz	31

Obras de la serie línea Amarilla.....	33
Frottage sonoro	33
En el espacio público	35
Alta tensión 2	36
Muestra de grado Humano, demasiado humano.....	39
Estación en bucle, de la serie Línea amarilla	39
Desarrollo gráfico	46
Experimentación	47
Performance	51
Audio y sonido experimental	54
Video Experimental	55
Texto curatorial.....	58
Referentes artísticos	59
María Teresa Hincapié	59
Éliane Radigue	61
Alexandra Atnif	62
C.A.R.N.Experimento.....	64
Hoja de Vida	66
Bibliografía	68

Tabla de figuras

Figura 1. <i>Inscripción al examen Saber Pro – Discapacidad psicosocial.</i> (2023). Screenshot realizado en la plataforma Prisma del Icfes.	15
Figura 2. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). <i>Despersonalización.</i> , Screenshot, video, 00:01:00, Hospital León XIII, 2020, archivo personal.	19
Figura 3. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). <i>Obsceno</i> (2018). Videoinstalación: títulos de videos pornográficos proyectados sobre tul en un pasillo de la Facultad de Artes. 00:05:04. Universidad de Antioquia.....	25
Figura 4. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). <i>Respirando el caos.</i> Audio experimental, 00:03:05. Audio en SoundCloud https://soundcloud.com/luisa-maria-jaramillo-gomez/respirando-el-caos30	
Figura 5. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). <i>Raíz.</i> Video-performance, 00:04:19. HD. Medellín-Santa Elena.....	32
Figura 6. Jaramillo Gómez, L. M. <i>Frottage sonoro</i> , de la serie <i>Línea amarilla</i> . Performance sonoro, duración: 00:05:32. Salón Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.	33
Figura 7. Jaramillo Gómez, L. M. <i>En el espacio público</i> , de la serie <i>Línea amarilla</i> . Performance, duración: 00:20:00. Desde la estación Hospital del Metro de Medellín hasta la Universidad de Antioquia.....	35
Figura 8. Jaramillo Gómez, L. M. <i>Alta tensión 2</i> , de la serie <i>Línea amarilla</i> . Proyección en pared con línea amarilla luz LED y reproductor de audio monocanal, duración: 00:10:00. Sala Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.....	36
Figura 9. Jaramillo Gómez, L. M. (2023). <i>Alta tensión 2</i> , de la serie <i>Línea amarilla</i> . Proyección en pared con línea amarilla luz LED y reproductor de audio monocanal, duración: 00:10:00. Sala Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.	38
Figura 10. Jaramillo Gómez, L. M. (2024). <i>Estación en bucle</i> , de la serie <i>Línea amarilla</i> . Performance, audio y video experimental, proceso gráfico y pictórico. Dimensiones y duración variables. Edificio La Naviera, Medellín.	40
Figura 11. Vieco, B. (1919). <i>Las tres Marías</i> . Escultura vaciada en bronce, dimensiones variables. Tumba familia Restrepo Olarte. Museo Cementerio San Pedro, Medellín, Colombia. Archivo personal.	44
Figura 12. Jaramillo Gómez, L. M. (2023). <i>Tres moiras</i> , grabado calcográfico: flores de guayacán, gasa quirúrgica y embalaje de pastillas. 24 x 17 cm. Medellín.	47

- Figura 13.** Jaramillo Gómez, L. M. (2023). *Frottage de la Línea amarilla*. Proceso de experimentación gráfica, 30 x 30 cm. Metro de Medellín. 48
- Figura 14.** Jaramillo Gómez, L. M. *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Detalles. Grabado en papel bond, 12 m x 30 cm. Colografía, Fragmentos de impresión y placas modulares: linóleo, Tetrapak, cartón industrial; Embalajes de carbonato de litio; Materiales orgánicos con gasas médicas. Serie Línea Amarilla. Edificio La Naviera, Medellín. 50
- Figura 15.** Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Vía*. Fotogramas de video experimental reproducido en bucle. Vía férrea del Metro de Medellín. Duración variable. Edificio La Naviera, Medellín. 55
- Figura 16.** Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Pintura, 200 x 140 cm. Barniz de retoque para grabado. Edificio La Naviera, Medellín. Incluye una imagen completa y un detalle de la obra. 57
- Figura 17.** Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Placas grabadas en zinc: aguafuerte, agua tinta y cera blanda. Dimensiones variables. Edificio La Naviera, Medellín. Imagen izquierda, *Todavía no es tu hora*, derecha, *Krisis*. 57
- Figura 18.** Hincapié, M. (s.f.). *Escritos de la exposición: Si este fuera un principio de infinito* [Registro personal]. Museo de Arte Moderno de Medellín (2022). 60
- Figura 19.** Atnif, A. (2016). *Supersymmetry*. [Álbum digital]. álbum disponible en <https://detund.bandcamp.com/album/supersymmetry> 62
- Figura 20.** C.A.R.N.Experimento (2015). *Epithelium [Videoperformance experimental]*. *Fotogramas*, 00:04:59. Premio Sara Modiano 2015. Disponible en: <https://vimeo.com/groups/601010/videos/225011629> 64

Resumen

La muerte es una acción: Investigación-creación desde la ideación suicida, explora las complejidades de la relación mente-cuerpo y sus implicaciones en la experiencia humana desde una perspectiva psicoafectiva y artística. A partir de una vivencia personal, reflexiona sobre cómo el contexto social y político atraviesa las subjetividades, destacando las tensiones entre productividad y vulnerabilidad en un sistema neoliberal. Este enfoque se nutre del activismo loco, una postura crítica que cuestiona las formas de opresión hacia quienes experimentan realidades distintas en el ámbito de la salud mental.

Palabras clave: ideación suicida, cuerpo-mente, capitalismo, discapacidad psicosocial, neurodivergencia.

Abstract

Death is an action: Research-creation from the suicidal ideation, explores the complexities of the mind-body relationship and its implications in the human experience from a psycho-affective and artistic perspective. Based on a personal experience, it reflects on how the social and political context crosses subjectivities, highlighting the tensions between productivity and vulnerability in a neoliberal system. This approach is nourished by mad activism, a critical stance that questions the forms of oppression towards those who experience different realities in the field of mental health.

Keywords: suicidal ideation, body-mind, capitalism, psychosocial disability, neurodivergence.

Declaración de Artista

Me inquieta las dualidades muerte-vida, eros-thanatos, cuerpo-mente, salud mental-física, individuo-sociedad y como estas se desdibujan y me hacen emprender una búsqueda personal por entender el existir, la vida como acción de muerte a nivel corporal y mental, así como su negación por parte de la sociedad occidental y las relaciones de poder que se manifiestan en estas al ser silenciadas o estigmatizadas, por las ideas capitalistas; exigiendo un estado productivo donde todo ello es controlado a través de los imaginarios, del tabú y la censura.

Por eso me dedico a observar la cotidianidad y el comportamiento de quienes transitamos en ella, para tomar gestos, elementos de marcación del espacio, creencias y símbolos que enuncian el cuidado de la vida, pero también la vulnerabilidad y lo efímero del ser humano, para llevarlos a la gráfica y a la instalación audiovisual

Introducción

Parto de un interés por comprender la ideación suicida, los trastornos psicoafectivos y la salud mental desde el 2015, año en que fui internada en el Hospital Mental de Antioquia, mientras cursaba el primer semestre del pregrado en artes plásticas. Enfrentar ese proceso a la vez que iniciaba mi búsqueda de intereses desde el arte, me permitió interrogarme por las implicaciones mente-cuerpo en diferentes dimensiones del ser, no solo desde el individuo, sino también del contexto que le atraviesa, reconociéndome como parte de las personas con discapacidades psicoafectivas y asumiendo desde el activismo loco, (posición política donde se analiza la manera en que el sistema capitalista-tecnocrático-neoliberal, promueve el desconocimiento, la falta de empatía, la estigmatización y opresión de los usuarios en salud mental) lo que me ha permitido tener mayor conciencia de las implicaciones sociales de no ser productiva o funcional dentro de las lógicas normativas y hegemónicas dictadas por el capitalismo actual.

Así llegué a analizar diferentes dualidades: cuerpo-mente, vida-muerte, eros-thanatos, individuo-sociedad, lo natural-artificial, además de la melancolía reflejada en el cuerpo, sus facies, la anhedonia y falta de energía, por medio de la experimentación plástica con la tierra, el lodo, la vegetación, lo marchito, la descomposición corporal, cicatrices, pastillas psiquiátricas como el litio; los cuales se vuelcan al sonido, el espacio, la luz, los procesos gráficos, audiovisuales y los gestos, para tener, como lo plantea Donna Haraway (1995) en su Manifiesto ciborg, una comprensión más rizomática sobre lo que implica la acción de morir. De esta forma, evidencio las relaciones cíclicas donde la vida y el eros se manifiestan y los estados orgásmicos en los que el éxtasis y el perecer se tornan indistinguibles a la percepción (Bataille, 1957). Por consiguiente, estos procesos experimentales e instalaciones multimediales, donde el ruido y el error remiten a la mente y las experiencias de despersonalización, generan una desconexión con la realidad y con la finitud de todo a nuestro alrededor; los cuales me han llevado también a fijarme en cómo funciona el sistema capitalista actual (Fisher, 2014)´ su forma de conocer nuestra psique gracias a la recolección de datos ahora con ayuda de la AI y la manipulación que ejerce el sistema económico y social (como lo plantea Byun-chul Han psicopolítica (Han, Byun-Chul (2014))); A través de los medios, algoritmos, que hacen cada vez más difícil el contacto, la comunicación con el otro, la

formación de comunidad, el tejido social; así como las redes necesarias para ello y para la búsqueda de la libertad.

Por esto mis proyectos artísticos consisten en intervenciones espaciales y multimediales donde lo virtual interactúa con lo real, para generar posibilidades de hibridación entre técnicas y conceptos que permiten reflexionar sobre la muerte-vida y las complejidades que implican en nuestra existencia.

Justificación

Al hablar sobre suicidio y salud mental como un tema que engloba el discurso predominante; parece perderse el foco de lo que realmente me interesa analizar del suicidio: la ideación suicida y su relación con la idea de muerte y de vida, no el acto como tal.

El pensamiento sobre la muerte, la vida y la existencia que se hace latente de forma progresiva en la mente de una persona con ideación suicida, generalmente ha sido asociado a la idea de ser solo el síntoma de algún trastorno del estado de ánimo, o un impulso de auto-aniquilación errático, el cual no merece ser escuchado más allá de tratarse de una indeseable posibilidad, consecuencia de una enfermedad, sentimientos desbordados, o ser asociado como un pecado o una cobardía ante la vida.

La discusión sobre salud mental ha ganado relevancia desde que entramos en este extraño espacio-tiempo de cambio social por la pandemia del covid-19 (2020-2022 aproximadamente), seguida de un estallido social extenso y sangriento en Colombia; la “normalidad” digitalizada, las alertas de guerras mundiales nucleares y una transmisión mediática que deja a un lado las sensibilidades humanas; tratándolas como temas simplemente políticos o morales. Toda esta normalización generó una repentina conciencia social de lo que implica el bienestar mental y sus tratamientos, mayormente guiados por autoridades médicas y un sin número de coaching motivacionales que dicen tener la autoridad para definir las maneras correctas de asumir la vida.

Así como argumentó Orlando Mejía Rivera, todos estos cambios abruptos y radicales, más el bombardeo mediático de distopías sanitarias y de control masivo; reforzaron una idea de la muerte como un hecho totalmente indeseable en cualquier escenario; del cuerpo sin vida como algo contaminante y del contacto con el otro como una posibilidad mortal (Mejía, 2018, p. 68). También nos mostró una sociedad que construye sus imaginarios en torno a la priorización de la economía y sus dogmas religiosos por encima de la vida y, por ende, la desacralización de la muerte.

Así, de manera engañosa y aparente, Los gobiernos, sus sistemas médicos y de salud pública, dicen preocuparse por el bienestar mental, solo porque ya es demasiado evidente las consecuencias de un malestar generalizado, pero a la vez se niega la responsabilidad de propiciar las condiciones para que este no aumente. Es decir, el malestar social reflejado en las cifras de

trastornos psicosociales como ansiedad, depresión y las problemáticas de ideación suicida y suicidios consumados.

La manera de abordar este tema en salud pública ha sido principalmente asesorado por autoridades sanitarias como psiquiatras, psicólogos, o por organizaciones de cuidadores de pacientes y expacientes de salud mental, quienes históricamente han propiciado un punto de vista capacitista y cuerdista; dejando sin voz a los verdaderamente implicados; esto curiosamente a ido planteando soluciones cuestionables, donde los discursos e incluso las investigaciones se ven influenciadas por estructuras comerciales como la industria farmacéutica, que pone el foco de la solución en los malestares individuales, dejando a un lado las consecuencias estructurales del capitalismo global. No hay ningún cambio en el sistema económico, político y social; se medicaliza para soportarlo ¹.

Por lo anterior, asumo la una posibilidad de asumirme como una persona neurodivergente; que a la vez se reconoce dentro de las discapacidades psicosociales desde una posición política en el marco de la búsqueda del reconocimiento y la dignidad de las maneras particulares en que percibimos el mundo. A la vez, más allá de las etiquetas y las identidades en las cuales me puedo reafirmar o nombrar, siempre están en constante cambio mi manera de percibirse; Así este trabajo de grado muestreo el proceso de experimentación en el campo de las artes me ha permitido desarrollar reflexiones sobre pensamientos y búsquedas internas, del ser, que me cambió la perspectiva de la vida al posibilitar la exploración de mis conflictos no como paciente, no como enferma, no como trastornada o loca; sino como un ser que se pregunta por la existencia, la vida y su sentido. En el fondo, creo es la pregunta primordial que nos plantea Albert Camus en el mito de Sísifo:

“No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar si la vida vale o no vale la pena de ser vivida es responder a la pregunta fundamental de la filosofía” (1942, p. 15).

Esta la cual busco responder con lo que me atraviesa, conmueve, impacta y moviliza mi ser. Mientras, me permito cuestionar el medio donde habito, para buscar formas sanas y coherentes

¹ En el contexto de las marchas del orgullo loco, suelen manifestarse con frases como: “No era depresión, era capitalismo” o “Queremos que cambie el sistema, no que nos mediquen para soportarlo”; denunciando como el modelo de salud mental en el sistema capitalista, individualiza el malestar, sin tener en cuenta factores sociales que interfieren en el bienestar tales como el racismo, el colonialismo, la pobreza o la exclusión.

de vincularnos, entendiendo mis límites y a la vez cuestionándolos, para no caer en la victimización o quedarme en la indefensión aprendida, pero a la vez, cuestionando mi entorno, la falta de información y adecuaciones, la invisibilización, el capacitismo y el cuerdisimo.

Información Personal | Discapacidad | Información Académica | Información de Citación | Información Socioeconómica | Resumen

Discapacidades

¿Desea registrar alguna discapacidad? * Si No

Selección de discapacidad

Si usted es una persona con discapacidad, seleccione la categoría y describa los detalles de la misma. Con esta información, el Icfes podrá determinar si procede la asignación de apoyo (humano, técnico, tecnológico o físico) que posibilite la presentación del examen.

Podrá registrar más de una discapacidad en caso de contar con discapacidad múltiple.

Tipo de discapacidad a registrar: *

DISCAPACIDAD MENTAL/ PSICOSOCIAL

En esta categoría se encuentran aquellas personas-estudiantes que presentan en forma permanente alteraciones de conciencia, orientación, energía, impulso, atención, temperamento, memoria, personalidad y en las conductas psicosociales, entre otras. Pueden presentar diferentes grados de dificultad en la ejecución de actividades que implican organizar rutinas, manejar el estrés y las emociones; interactuar y relacionarse con otras personas; al igual que en actividades, de educación, trabajo, comunitarias, sociales y cívicas.

En esta categoría se incluyen personas con desórdenes mentales expresados en comportamientos o expresiones emocionales inadecuadas, como la esquizofrenia, la bipolaridad, trastornos de ansiedad manifestados a través de trastorno obsesivo compulsivo, mutismo selectivo, psicosis, entre otras, quienes requieren de tratamiento psiquiátrico para poder ser incluidos al sistema educativo, ya que pierden el contacto con la realidad. No presentan alteraciones en las funciones intelectuales y cognitivas.

Selección tipo de Apoyo

Figura 1. Inscripción al examen Saber Pro – Discapacidad psicosocial. (2023). Screenshot realizado en la plataforma Prisma del Icfes.

De la bitácora de las tres Luisas

He sido una persona con deseos constantes de quitarse la vida; aun lo pienso, aun lo siento una opción. De este sentimiento no se habla, prácticamente esa ha sido la ley, pero no tiene sentido negarlo, evitarlo; él vuelve a preguntarme una y otra vez como estoy, como me siento, ¿que siento? Quiero hablar de esto porque ha sido mi inquietud, mi historia y mi pequeño caos.

Hace unos años me internaron en el Hospital Mental de Antioquia porque quería morirme; no era la primera vez que lo quería, pero no era la vez que más lo deseaba; en realidad para esta ocasión pedí ayuda. Quise ir voluntariamente a ese lugar porque pensé que era el último recurso, una última frontera para tentar a la vida y ver si ella me convencía más. -Error, un hospital psiquiátrico es una cárcel, y fui cautiva durante un largo mes.

Conocí aspectos de la locura en muchos niveles, algunos teníamos una manilla roja que te identifica como suicida, otros entraban por drogodependencia, anorexia, psicosis, delirios, conducta violenta; había personas que les daba igual ese lugar, sus mentes simplemente no estaban allí. Recuerdo el pasillo largo, estrecho y oscuro, había muchas puertas a cada lado y ventanas con barrotes de cemento; al final estaba el patio, el comedor y una cancha donde un muchacho supongo que, en fase maníaca, le daba vueltas infinitas, él decía que era alguien del pasado, dioses y vidas pasadas, nunca entendí bien de que me hablaba.

En la noche éramos 5 en un cuarto tratando de estabilizar la voluntad. Lo natural que fue mostrarnos entre todas las cicatrices de los cortes fue liberador, fue más terapéutico que todas esas jodidas pastillas.

Allí todo se intensificó. No podía detener mi mente, no podía herirme, quería sentir y escapar del cuerpo, apretarme el cuello con una toalla, poner la cabeza colgando en el borde la cama pues necesitaba sentir la presión de la sangre, sentirme ahogada, tratar de evadir el cuerpo o más bien querer conectarlo para sentirme real. Lloraba sin saber bien por qué; sus pastillas no ayudaban, temblaba y me hacían mecer; nunca había entendido desde el cuerpo lo que normalmente se ve en las películas, un balanceo involuntario, un balanceo que me indicaba que ahora si era cierto, ya había perdido lo que llaman razón.

Me ganó la ansiedad, el desespero, el cuerpo, la mente, el movimiento; no entendía qué era lo que buscaba en ese lugar. Me aislaron en un cuarto de observación porque hubo intento de suicidio, luego me ataron de las manos y los pies a la cama porque estaba reactiva. Eso fue todo, le pedí a mi madre que por favor me sacara de ese lugar o mejor no volviera a visitarme (porque si no te da de alta un psiquiatra oficialmente no te puedes ir, según el sistema, no tienes autonomía para decidir estar encerrado o no); ella asumiendo el riesgo, me entendió.

No comprendo ese lugar, ellos te prohíben todo; te amenazan constantemente con aislarte, amarrarte, sedarte, bañarte a la fuerza... sentirse obligado aun cuando tu estado mental es totalmente vulnerable no puede ser medicina, tener miedo cuando sabes que si no comes pueden entubarte, escuchar gente gritar y llorar, sentirse desbordado, querer cortarse las venas con una cáscara de granadilla, como bromeaba una compañera; pero era real, no puedes hacer lo que te gusta porque tu mente no piensa más que en morir, no podía tener ni un lápiz porque puede ser usado como un puñal. Si no tenías terapia “ocupacional” o 15 minutos donde un psiquiatra te convierte en números y datos, no hacía nada, literalmente en todo el día aparte de comer, llorar e ir al cuarto a dormir.

Jure nunca volver a ese lugar, primero muerta.

¿Cómo se siente la muerte? ¿qué es morir? ¿porque quiero morir? ¿porque a la vez, no quiero?

Mi inquietud por la muerte comienza porque no he querido estar aquí, me duele y me pesa por largos periodos, es una sensación de náusea, una presión en la cabeza y el pecho. Esta vida no es para usted, deberías estar muerta, ¿porque no lo estas? decía mi mente cada 3 segundos, no importa lo que implique y a la vez importa demasiado...Tienes miedo de hacerlo, piensas he investigas en todas las posibles formas, en la manera más adecuada y el lugar donde nadie interfiera; lo dudas, lo dudas mucho pero solo quieres que todo se detenga...

Por eso me inquieta el litio, ¿cómo es posible que silencie ese pensamiento? ¿lo hacía? De este sentimiento no se habla, pero no tiene sentido negarlo, silenciarlo, invisibilizarlo, no tiene sentido evadirlo; el vuelve a preguntarme una y otra vez como estoy, como me siento, ¿que siento?

Pero así no se siente la muerte cuando falta alguien, duele y pesa más allá de sí; no tenía náuseas, solo lágrimas, deseos de devolver el tiempo y una gran y real impotencia. Pero la ironía de esto, de la forma más cruel y bella, también libera.

Cuando mi madre murió todo se detuvo, el mundo se detuvo, no había futuro, no importaba; el pasado tampoco importaba, me dolía todo lo que hice y no hice, pero no importaba. Llore por ella, por lo que sintió y sufrió; porque mientras su cuerpo se marchitaba, yo no asumí que eso fuera a suceder, realmente no quería esa posibilidad; estaba en modo huida, disociada, pensando en grabar todo porque no me sentía allí. Lloré por no hablar de eso y acompañarla en su proceso emocionalmente, porque no supe mirarla a los ojos para que llorara tranquila y no se hiciera la fuerte, yo siempre la vi así, pero ambas evadimos eso que estaba pasando, como madre e hija. También llore por todo lo que no aprecie de la vida durante esos años, lloré porque estaba tan aturdida en sentimientos que no sabía que la quería tanto, que la extrañaba tanto; pues, aunque no me entendía, ese ser me abrazaba, me daba amor incondicional y siempre trataba de buscarme, de estar allí... pero ya no importaba, aunque me quedara sin lágrimas ella no volvería...ya no estaba aquí, pero yo, yo si.

Ya la muerte significaba otra cosa, no era abstracta, me atravesó el cuerpo y la mente, me ha enseñado que todo cambia, que solo hay transformación. No es mala, es equilibrio; es la vida misma mutando y dando paso a lo nuevo, el movimiento, un caos, vida-muerte, una dualidad que ya no se si esa sea la palabra, digamos más bien un ciclo, un espectro, un 0 y 1, el vacío y el todo.

Aun así, quiero la muerte, pero ya no como antes, ya por lo menos se la diferencia de querer algo desde el miedo a la existencia, el desespero y la depresión; desde ese deseo de parar, y cuando es realmente un afrontar la vida y saber que esta, que tanto idolatran, es la misma muerte cuando da la vuelta.

Luisa, Litio y 1011



Figura 2. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). *Despersonalización.*, Screenshot, video, 00:01:00, Hospital León XIII, 2020, archivo personal.

Nota: Este video me mostro como, al querer grabar lo que pasaba en el afuera, donde enfocaban mis ojos, lo que más capturo la cámara fue la habitación, el adentro, lo que trataba de evadir; mi madre en su momento más vulnerable. Adentro todo colapsando, y luisa, solo jugando con la ciudad.

Marco teórico

“Y, sin embargo, los muertos no son, no pueden ser cadáveres de una vida que todavía no han vivido. Ellos mueren siempre de vida” (Vallejo, 1973, Trilce).

La muerte no debe ser vista como el fin absoluto, sino más bien como una transformación y un cambio. Según el libro *La Muerte y sus Símbolos* de Orlando Mejía Rivera, este es un proceso simbólico que puede ser interpretado de diversas formas de acuerdo con la cultura y tiempos históricos. En la actualidad, podemos ver cómo esta es vista principalmente como algo a evitar, una condición superable gracias a los avances tecnológicos en medicina y biología. Entonces, el autor, explora cómo la tecnocracia ha transformado nuestra percepción de la muerte. En este sentido, la filósofa Donna Haraway en su libro *Mujeres, simios y ciborg* (Haraway, 1991), la reinención de la naturaleza implica una reflexión crítica sobre las relaciones entre humanos, tecnología y género. proponen una perspectiva más amplia y compleja, nos habla sobre la importancia de la interconexión entre los seres vivos y los objetos como las maquinas, lo que nos permite entender la vida y la muerte como un cambio en la relación de los seres con su entorno.

Desde el activismo loco y el libro *Realismo Capitalista* de Mark Fisher, podemos entender cómo la presión del sistema capitalista y la sociedad del cansancio que plantea Byung-Chul Han, pueden llevar a la desesperanza y desesperación lo que suele culminar en la decisión de quitarse la vida. Sin embargo, debemos estar conscientes de que la toma de decisiones en este estado emocional puede ser limitada y sesgada por el mismo sistema económico y social.

Creo que la muerte debe ser vista como un proceso de transformación y cambio válido para la reflexión estética, política y filosófica, pero no como de menos valor cuando es planteada por el sujeto suicida, sin tener en cuenta las dinámicas sociales que le atraviesan.

Sobre el suicidio

Hablar del suicidio e ideación es complejo, cada caso parte de diversas realidades haciendo su abordaje complejo (García Peña et al., 2020). Implica la autonomía de quien decide tomar esta decisión, por lo que la dignidad y el respeto deben ocupar el centro de la discusión. Desde mi posición personal, considero que el suicidio puede ser una decisión autónoma, digna, que merece respeto. La vida y su fin son cuestiones que invitan al análisis alejado de juicios reduccionistas o descalificaciones morales. Sin embargo, defender esta perspectiva no implica ignorar las problemáticas que le rodean, como las condiciones sociales que empujan a muchos hacia esta decisión desde el desespero, la incertidumbre y una falta de sentido vital.

Vivimos en una sociedad que ha desnaturalizado la muerte, tratándola como un tabú o como un obstáculo que interrumpe el flujo de una maquinaria productiva. En lugar de comprenderla como parte de nuestra existencia, como un horizonte inevitable que nos invita a reflexionar sobre el sentido —o el sinsentido— de vivir, se evade sus reflexiones. En este contexto, el suicidio no se aborda como una cuestión de elección reflexiva, sino como un síntoma de un sistema que priva a las personas del espacio necesario para cuestionar, para existir con profundidad y para decidir desde una perspectiva filosófica y humana.

Es necesario aclarar que esta posición no siempre ha sido así, ya que hablar de suicidio depende del contexto histórico. La concepción de la vida en cada momento histórico determina las diversas posturas a lo largo del tiempo (Framb, 2007, capítulo "Breve Historia de la Muerte Voluntaria").

La ideación suicida debería ser una oportunidad para detenernos, analizar lo que ocurre más allá de las lógicas de productividad y de sufrimiento. En muchos casos, lo importante no es evitar el acto en sí, sino entender el origen del desespero. Si existe un deseo de morir, este merece un espacio para ser explorado desde todas las perspectivas: filosófica, psicológica, política, social. Y si se llega a la consumación del acto, que no sea por el sinsentido impuesto por el sistema, sino por un análisis profundo de ese mismo sinsentido, como sugiere Camus en *El mito de Sísifo*. Camus (1942).

La verdadera problemática no está en el suicidio como decisión, sino en la incapacidad colectiva de enfrentar nuestra propia relación con la muerte y con la vida. Es ahí donde reside el

problema: en un sistema que despoja a las personas de las herramientas necesarias para encontrar sentido, incluso en el absurdo. Quizá, entonces, más que intentar evitar que alguien salte al vacío, deberíamos aprender a mirar de frente ese vacío y a preguntar: ¿qué significa?

El cuerpo y los cuerpos

Recuerdo cuando era niña mi padre trabajaba como jefe de bodega de una empresa de textiles llamada Dimpertex, él solía traerme unas revistas que allí sacaban con muestrarios de telas y llena de figurines de diseños de moda, la cual me encantaba ver, pero, sobre todo, tocar. Las texturas y colores me atraían, y me permitió conocer de otras maneras el mundo, ya no solo con los ojos si no con mis manos. Por otro lado, mi madre tenía una amiga modista, la cual le regalaba recortes de tela para que jugara, recuerdo disfrutar de inventar vestuarios, y coser a mano, aunque no me quedara perfecto, solo era un juego donde los tejidos se volvieron lugar de exploración.

Por otro lado, mi hogar cuenta con un pasillo largo donde hay un gran jardín, este lugar era mi zona de juegos, donde ver, tocar, juntar material orgánico y dañarlo con mis manos me producía un acercamiento a los ciclos de las plantas, los huesos y la relación simbiótica con los animales, generando una comprensión ecosistémica muy placentera. La naturaleza se convirtió en un taller de experimentación y lugar de conocimiento, por lo que estar en el campus universitario Sede Medellín de la Universidad de Antioquia se intensificó mi inquietud; mi ser se sintió libre de explorar diferentes lugares, tener espacios donde pude estar sola y contemplar sin afán, a la vez de sentirme acompañada de seres no humanos, fue un gran regalo y una de las formas más poderosas de resistencia que encontré para regular mis pensamientos de autodestrucción. Ver, oler, tocar, escuchar y saborear la increíble riqueza natural de la u, disfrutar de texturas en todos sus estados. La inclinación hacia los materiales marchitos comenzó a evocar el cuerpo humano; reconocer en las raíces, las flores composiciones similares a los tejidos humanos, fue fascinante, comprendí el concepto de la muerte como algo cíclico, como un movimiento, como un estado de contraste transformación.

Gracias a esto comencé a experimentar con materia orgánica, exploración desde la idea de la putrefacción y del cuerpo que pierde su energía vital, degradación, corrosión, oxidación; todos ello es bello porque recuerda el movimiento y la finitud de los estados. Un compañero de medicina

me permitió entrar en un laboratorio donde cuentan con cadáveres humanos conservados para su estudio e investigación; lo primero que llamo poderosamente mi atención, fue la coloración y las texturas que tiene el cuerpo, sus órganos y tejidos, era demasiado similar a los materiales vegetales cuando se marchitan y se deshidratan.

Acción y Performance

En este sentido, el cuerpo y la acción en donde se inscribe el performance surge de la experimentación como una forma de habitar el espacio, de disponerlo, de crear un momento de juego, un taller, un espacio-tiempo dedicado exclusivamente a la creación. Es ahí donde el cuerpo, atravesado por la existencia, se convierte en un archivo viviente que guarda las memorias de los sentidos. Sin embargo, esa conexión con las sensaciones es algo que nunca terminamos de comprender del todo, pues cada ser siente de manera única y singular. Por ello, intentar describirlas siempre se queda corto: es y no es al mismo tiempo.

El movimiento me trae al presente, y ese acto me recuerda cuánto disfruto de la soledad. Me gusta estar sola porque me siento libre: libre de desnudarme, de bailar sin restricciones, de habitar plenamente mi cuerpo. A la vez, tomar registros en fotografía o video me permitió llevar mi intimidad a espacios más públicos, donde entendí que operan normas de codificación del cuerpo y su expresión.

Al realizar el videoperformance Raíz, exploré el eros desde múltiples dimensiones. Comencé a preguntarme qué era el eros en la sociedad mientras cursaba la materia de Escultura: Espacio y Contexto, a la par que, en Estética I, analizábamos a Georges Bataille y su libro El erotismo (1987). En este proceso, comprendí cómo los cuerpos son regulados, el sexo mercantilizado y el eros censurado. Me impactó especialmente la relación que establece Bataille entre el eros y la transgresión.

Así, en el año 2020, este video hizo parte de la muestra de videoarte y video experimental Vortex X, la cual se realizó de manera online debido al confinamiento por la pandemia. El video sería transmitido en vivo en las plataformas de Facebook y YouTube. Lo curioso es que, por ser un video donde había dos mujeres desnudas, fue censurado en YouTube, aun cuando en ningún

momento se veían los genitales. Esto me impresionó, pero a la vez me mostró el gran poder disruptivo que tiene el cuerpo en el arte y su capacidad de transgredir lo establecido.

La palabra transgresión proviene del latín *transgredi*, que se compone de *trans-* (más allá) y *gradi* (caminar, ir). Literalmente significa "ir más allá de un límite". Bataille vincula este concepto con el eros como un acto que desafía las normas sociales y culturales, abriendo espacio para explorar lo prohibido y lo desconocido (Bataille, 1997, p. 67). En este sentido, encontré una conexión profunda entre la transgresión y mi práctica artística, ya que ambas se sitúan en un territorio donde se cuestionan las normas y se resignifica lo corporal y lo íntimo. Fui consciente de lo significativo que era los velos en mi trabajo.

El velo ha sido un símbolo recurrente en diferentes culturas y contextos, representando aquello que está parcialmente visible, que se sugiere, pero no se expone por completo. Es un límite entre lo que se puede ver y lo que permanece oculto. Desde esta perspectiva, el acto de transgredir implicaría "levantar" el velo, es decir, ir más allá de la superficie y acceder a lo que está velado. Sin embargo, la transgresión no necesariamente elimina el velo; a veces, lo redefine o lo multiplica, jugando con la ambigüedad de lo que es y no es al mismo tiempo. En *El erotismo*, menciona que la transgresión no destruye el límite, sino que lo reafirma al mismo tiempo que lo cruza. Esto resuena con la idea del velo: al intentar romper con lo que oculta, se reconoce su existencia y su función. El velo es tanto una barrera como un medio que posibilita la transgresión, ya que genera el deseo de atravesarlo (Bataille, 1997, p. 69).

A la vez, lo que es y no es al mismo tiempo se relaciona con la noción de lo liminal, un espacio intermedio que no pertenece ni completamente a un lado ni al otro. Este concepto se conecta con la transgresión, ya que cruzar un límite implica habitar temporalmente ese espacio ambiguo. El velo actúa como un símbolo de esa dualidad, representando lo visible y lo invisible, lo permitido y lo prohibido, lo conocido y lo desconocido.

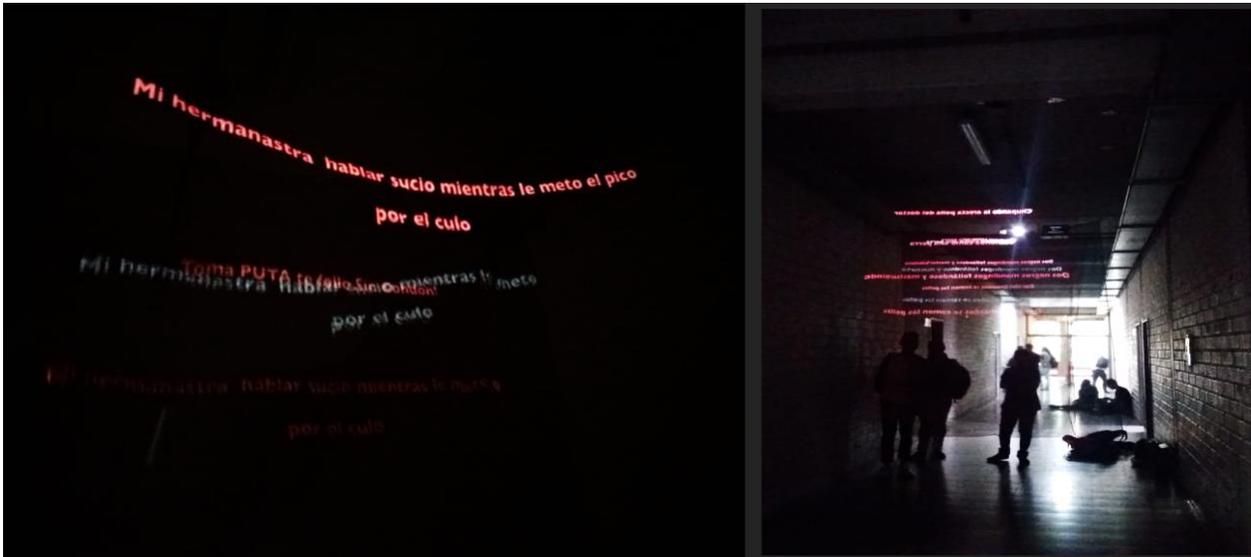


Figura 3. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). *Obsceno* (2018). Videoinstalación: títulos de videos pornográficos proyectados sobre tul en un pasillo de la Facultad de Artes. 00:05:04. Universidad de Antioquia.

El cuerpo, tanto en su manifestación física como en su representación virtual, se convierte en un espacio de tensión e inquietud. Se puede explorar cómo se manifiesta el deseo, control y las normas sociales que rigen estas expresiones. Esta dualidad, entre lo íntimo y lo colectivo, crea una grieta que invita a reflexionar sobre la construcción del cuerpo en la sociedad actual.

Muerte y el deseo

En la búsqueda constante del ser, se encuentra ese impulso vital que debe ser reivindicado con urgencia. El deseo, en su forma más pura, es una fuerza constantemente reprimida, condicionada, y comercializada. El mercado, la simulación y el poder se encargan de moldear nuestras acciones y pulsiones más profundas. En un sistema donde la vida parece ser secundaria,

el deseo se convierte en un objeto de control. La búsqueda del ser ya no es un acto libre, es uno marcado por la necesidad de adaptación a un orden externo. Por eso, la pregunta sobre el eros, el placer, la motivación no puede ser entendida solo como un deseo, sino como una forma de resistencia, una posibilidad de escapar de las lógicas de consumo e intrascendencia (Fisher, 2024).

El dolor

Cuando pienso en cómo el cuerpo me conecta con la vida, lo primero que viene a mi mente es la autolesión. Era mi polo a tierra: Arañarme, jugar con la respiración, cortarme la piel y observar la sangre fluir, sentir su rojo, su aroma, su sabor; atarme cosas al cuello para que la presión me hiciera sentir el pulso, la cabeza comprimida, las manos frías. Respirar se volvía un acto costoso, una lucha constante por existir.

Durante esos momentos, la sensación era de estar flotando en un vacío infinito, de no existir, una desconexión total con mi cuerpo como interfaz, esa pieza física que habitamos. En esa irrealdad, los límites impuestos por la sociedad se desdibujaban. En verdad, esos límites no existen: el cuerpo nos permite dar fin a la vida si así lo decidimos. En un intento suicida, el cuerpo alcanza un umbral donde el afuera ya no importa. Todo sucede al mismo tiempo, sin distinción entre adentro y afuera, sin arriba ni abajo. Es, como en la física cuántica, un estado donde los puntos de referencia son arbitrarios y se desmoronan en el instante.

En esos límites, la razón deja de ser útil; no puede comprender la muerte. Pero el cuerpo sí. El cuerpo grita que somos todo eso: vida y muerte, existencia y desaparición, materia que puede disolverse en la nada. Y eso está bien. Si dejamos de lado la razón antropocéntrica que intenta normar nuestra existencia, descubrimos que no hay un bien o un mal intrínseco. Vivimos en una sociedad donde la necro política dicta las normas, pero no tiene derecho a exigirnos permanecer dentro de sus límites.

Morir, entonces, se convierte en una acción que conecta materia y psique, tiempo y espacio, atravesados por cambios y transformaciones. Estamos inscritos en una sociedad humana dentro de un planeta interconectado, un entramado de redes de seres y acontecimientos que determinan el curso y la continuidad de la vida y su finitud. Es una tensión esencial, un espectro continuo de vida-muerte, una onda que oscila con altos y bajos, un movimiento infinito. Sin embargo, en medio

de esta dualidad, el cuerpo también resiste. Esa resistencia es un grito de lucha, de querer permanecer en la existencia. El cuerpo sabe que lo único que tenemos es precisamente eso: nuestra corporalidad. Es refugio y arma, un espacio desde el cual podemos cuestionar las imposiciones de una sociedad que prioriza el mercado y el poder por encima de la vida misma.

No era saltar al vacío lo que buscaba cuando hacía las primeras instalaciones de la serie Línea amarilla en los balcones de la UdeA (Jaramillo, L., 2023-2024), quería que estuviera presente ese espacio negativo, aunque no entendía como asumirlo. La respuesta curiosamente no era mirando hacia abajo, todo lo contrario. En un viaje a heliconia con el *Colectivo agroecológico La matera* me dedique a mirar la noche y las estrellas, ellas me enseñaron que el vacío está en todos lados, que, al mirarlas, ellas están solas y rodeadas del infinito. Fue un abrazo del universo, una peregrinación, un viaje un regreso al vientre, sentir una conexión con ese cosmos que no entiendo, pero moviliza mi ser, mi cuerpo, la mente, el sentir.

El bucle y el Feedback

Gracias a la gran red de seres que comparten sus vivencias en internet; puede inscribir este proceso de investigación creación en artes plásticas, como formas de reflexión, organización y movilización en primera persona en el campo de la salud mental de América Latina. En primera persona, no solo como expaciente del sistema psiquiátrico sino como un ser que se pregunta por la vida y la existencia; en este sentido, celebro mucho que, en universidades como la Universidad de Chile, se lleven a cabo encuentros como los denominados Estudios locos, ya que no puedo desligar mi experiencia neurodivergente de todo este proceso de investigación-creación del cual solo tuve plena conciencia gracias al movimiento orgullo loco latinoamericano, (Cea Madrid, 2019). Este movimiento le dio un giro a mis preguntas, ya no miraba hacia adentro de mi ser, era momento de mirar hacia afuera y verme como una falla, un error, una grieta que interroga la normalidad, un glitch desde el cuerpo, la mente y el espíritu.

El glitch es un término proveniente de la informática que se define como “falla” o error, una característica no prevista que posibilita otras funciones sin afectar el desarrollo del programa. El concepto fue utilizado por primera vez en 1962 por el astronauta estadounidense John Glenn, para describir un problema durante un vuelo espacial orbital. Curiosamente, el desarrollo científico

y tecnológico alrededor de la imagen siguió gestándose hasta encontrar en el silicio la capacidad para reaccionar ante la luz, generando impulsos eléctricos como base de la tecnología para la imagen digital. Esto permitió a la NASA, en los años 60, enviar las primeras fotografías electrónicas de Marte. Willard Boyle y George Smith diseñaron la estructura básica del primer CCD, un circuito integrado planteado como un sistema de almacenamiento de información. Es en este punto donde la fotografía, la imagen y sus posibilidades estéticas se encuentran también ante las fallas inherentes a los sistemas electrónicos, posibilitando nuevos cuestionamientos desde la forma en que se configura la información. La imagen digital, en última instancia, es un conjunto de datos almacenados en circuitos interpretados por una máquina, la cual evidencia que el error hace parte de sus sistemas, lo que puede ser visto tanto como una limitación como una posibilidad: una nueva forma de cuestionar la realidad.

El arte glitch es la práctica de usar errores análogos o digitales como valor estético. Los artistas juegan con la idea de manipular, modificar y configurar una realidad acorde a sus propias ideas, sin buscar un perfeccionamiento ni un orden impuesto, escapando, como los pictorialistas en la fotografía, de la imagen pura y su valor fiel (Grammatikiopoulou, 2020; Visconti, 2021). Para ellos, las imágenes son una posibilidad virtual, un conjunto de datos que pueden ser modificados y alterados a gusto, creando una nueva forma de ver y comprender. Ya no solo una imagen en particular, sino un sistema de información, tanto real como ficcional y virtual, donde la imagen, como parte de un sistema visual de información, configura y desconfigura lo que llamamos realidad.

El desarrollo de la técnica y las máquinas permite esa expansión del conocimiento desde la imagen, comenzando desde el error, perfeccionándolo solo para permitirnos la libertad y el entendimiento pleno de los fenómenos, no solo físicos sino virtuales. Nuevas técnicas como el circuit bending, visual bending, datanoise, datamosh o arte en 8-bit, muestran constantemente que la configuración que le demos al sistema nunca será completa: el error es innato, el caos es innato.

Por eso me cautiva la practicas experimentales tanto análogas, como puede suceder en el grabado, como las digitales. El empleo múltiples fragmentos, capas de sentido, su distorsión y saturación, su repetición en bucles infinitos, van más allá de ser simples técnicas, se convierten en herramientas críticas para explorar la percepción y nuestras relaciones con la realidad. El uso del error, el glitch y la manipulación tecnológica genera una ruptura con las formas convencionales de

representación y narración lineal, permitiendo que las obras se transformen en un espacio de reflexión sobre lo que define nuestra experiencia cotidiana. Estos enfoques están íntimamente relacionados con prácticas como las de Éliane Radigue (2012), quien, a través de sonidos de larga duración y estructuras mínimas, crea atmósferas que invitan a una escucha profunda y meditativa, desafiándonos a encontrar sentido en la lentitud, la repetición y la fragmentación.

El uso de sonidos puede generar atmósferas liminales, donde el ruido no es solo una textura, sino una llave para acceder a un espacio mental que trasciende lo físico. Lo que percibimos como caos o error es una forma legítima de construir significado. El noise, lejos de ser simplemente un obstáculo para la armonía, se convierte en una forma de expresión visceral, cruda, que transporta a quienes la experimentan a un paisaje sonoro que no busca agradar, sino confrontar y transformar.

Las imágenes y sonidos no buscan ser perfectos ni coherentes, sino desestructurar las formas dominantes de consumo mediático y tecnológico. Esta metodología abre un espacio de incertidumbre, donde nuevas formas de ver y pensar, construir nuevos territorios de hibridación, lo tangible y lo intangible, entre lo real y lo virtual, donde el fallo, incluido el mental, son oportunidades para reconfigurar lo que entendemos por realidad.

Antecedentes artísticos

Respirando el caos



Figura 4. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). *Respirando el caos*. Audio experimental, 00:03:05. Audio en SoundCloud <https://soundcloud.com/luisa-maria-jaramillo-gomez/respirando-el-caos>

La muerte por virus es un regulador, el caos que instauro el orden olvidado por la razón. Respirar es un don que consta de 2 momentos-movimientos, ondas que indican vida, frecuencias que se aceleran o se hacen lentas, la tensión rompe la inercia dando a luz un cambio, ese cambio al cual nombramos muerte...

Audio mono canal de 3:05 minutos compuestos por sonidos de bombas hospitalarias, la respiración obstruida por bacteria *Klebsiella pneumoniae*, cánticos de velación, paisajes sonoros durante la pandemia, sirenas de ambulancias y helicóptero de la policía nacional.

Respirando el caos es una reflexión sobre el caos, la enfermedad y la muerte a través de ese año en particular, con la recolección de sonidos durante la hospitalización y el velorio de mi madre en febrero, hasta julio, 4 meses después de ser decretado el aislamiento preventivo

obligatorio en Colombia, a causa de un virus que le recordó al mundo lo vulnerables que somos como especie

Raíz





Figura 5. Jaramillo Gómez, L.M. (2024). *Raíz*. Video-performance, 00:04:19. HD. Medellín-Santa Elena.

Ambas cavan la tierra, se observan, se tocan, se besan, se exploran... la tierra poco a poco las cubre, sus cuerpos reclaman una unión; dejarán de ser organismos desligados y volverán a ser una sola.

Raíz es una búsqueda del ser en unión con el otro, una exploración de los límites de la individualidad en el acto quizás más universal y colectivo: la muerte. A través de una acción bajo tierra, las imágenes y el cuerpo nos muestra que ese "otro" es un igual; que las raíces del todo somos nosotros mismos.

George Bataille en su libro *El erotismo*, habla sobre el ser discontinuo quien está en busca de la continuidad (unión con el todo, la muerte), esta idea de unión con el todo la relaciono con *Flores en el cuerpo* (1973), Obra de Ana Mendieta en la que su cuerpo aparece semiculto entre las rocas, la tierra y la vegetación, cubierto de pequeñas flores. Con ello la artista consigue que su cuerpo vuelva a ser parte de la naturaleza, produciendo una fusión íntima.

Obras de la serie línea Amarilla

Frottage sonoro

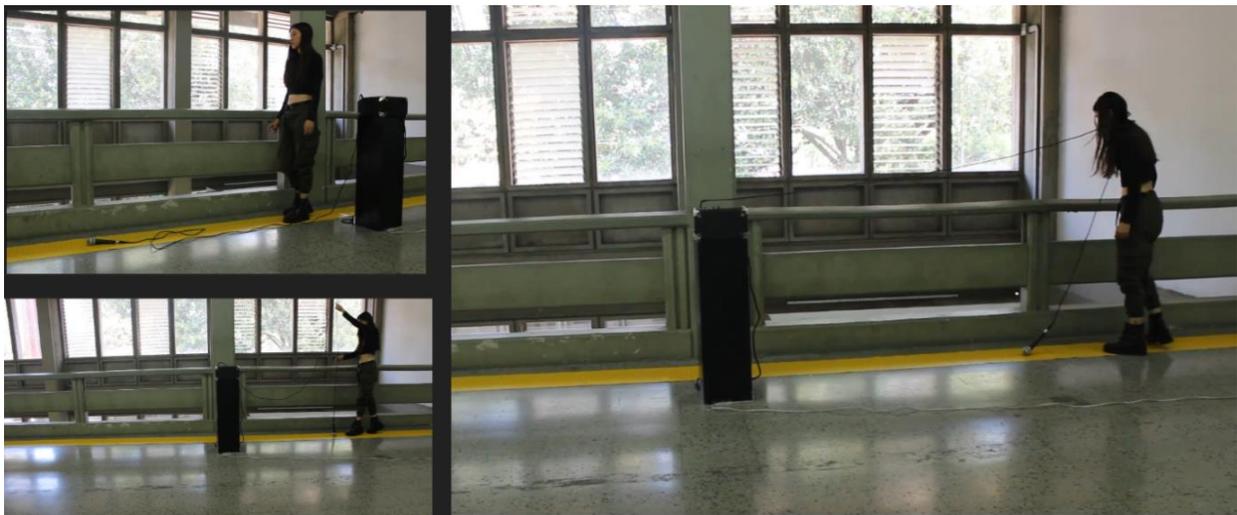


Figura 6. Jaramillo Gómez, L. M. *Frottage sonoro*, de la serie *Línea amarilla*. Performance sonora, duración: 00:05:32. Salón Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.

Esta acción sonora consta de una línea de plástico con relieves, de color amarilla de 8m x 40 cm, un amplificador de sonido y un micrófono. Se realiza un recorrido sobre la línea, donde el micrófono es arrastrado de un lado a otro en compás de 7 tiempos cada uno con una duración de 40 segundos, el cual será accionado por medio de un recorrido sobre la línea y un temporizador.

La experiencia se percibe a través del sonido que da la línea al realizar el Frottage sonoro, exaltando el ruido disruptivo y azaroso que proporciona los diferentes movimientos del cuerpo y el contacto línea-micrófono. Esta idea parte de la música experimental, en especial el noise como posibilidad estética, donde el registro no pretende dar un orden al sonido; el azar es fundamental para dar forma a la acción que cuestiona el sin sentido de un sistema económico reflejado en las dinámicas de transporte masivos.

La acción está dividida en 7 compás de a 40 segundos, cada 40 segundos se suicida alguien en el mundo, cada 7 min se suicida alguien en Colombia, según estadísticas de la OMS y medicina legal.

Instrucciones o partitura

1. Camina rápido, micrófono atrás
2. Camina normal, micrófono adelante
3. Hacer equilibrio
4. Cable en el cuerpo
5. Lento
6. Silencio
7. Quietud

En el espacio público



Figura 7. Jaramillo Gómez, L. M. *En el espacio público*, de la serie *Línea amarilla*. Performance, duración: 00:20:00. Desde la estación Hospital del Metro de Medellín hasta la Universidad de Antioquia.

Esta acción invita a adentrarse en la experiencia cotidiana de una persona con discapacidad psicosocial. A través del movimiento, se muestra las dificultades y los desafíos que se enfrentan, al no poder encajar plenamente en las dinámicas sociales, laborales y académicas convencionales. La acción busca generar empatía y conciencia sobre la importancia de reconocer y comprender las realidades de las personas que luchan con trastornos mentales aparentemente invisibles a la vista, pero los cuales también se manifiestan en un plano físico y material.

La acción consta de un desplazamiento desde la estación hospital del metro de Medellín, hasta la Universidad de Antioquia, terminando en la Sala Rafael Saénz, Bloque 24, arrastrando una línea amarilla de piso plástico de 8m x 40cm. Posteriormente se repite la acción desde el tercer piso del bloque 22 donde anteriormente funcionaban las oficinas de bienestar universitario y los consultorios de orientación psicosocial, terminando de nuevo en la sala antes mencionada.

Alta tensión 2

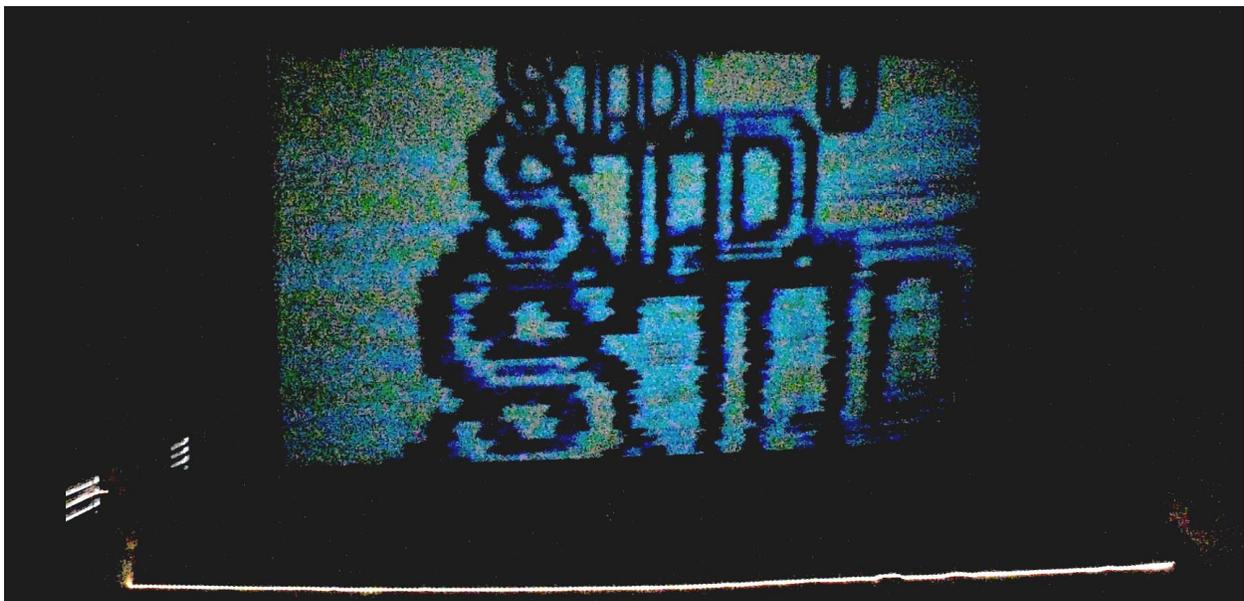


Figura 8. Jaramillo Gómez, L. M. *Alta tensión 2*, de la serie *Línea amarilla*. Proyección en pared con línea amarilla luz LED y reproductor de audio monocanal, duración: 00:10:00. Sala Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.

Alta tensión 2, es una obra multimedial que explora la relación visceral de vacío y sin sentido, partiendo de la experimentación con feedback o retroalimentación entre, el sonido y la imagen, para evocar un llamado del abismo, un encuentro con lo desconocido y lo incomprensible.

La obra se compone de varios elementos: una cámara y un televisor análogos, siendo este último capaz de reproducir la imagen de sí mismo al ser grabado por la cámara en tiempo real. Además, un reproductor de sonido conectado al televisor, crean en conjunto, un ecosistema de dispositivos que generan distorsiones tanto en lo sonoro como en lo visual. Todo ello además fue grabado para ser proyectado en la pared de la sala, y en una distancia de un metro, se encuentra una línea amarilla de luz led. Estos elementos son usados en conjunto, para recrear la sensación de alta tensión derivada de la electricidad y para cuestionar la producción contemporánea de imágenes y la saturación.

Gracias al feedback en el audio, se genera una experiencia sonora tensiónate y perturbadora, buscando generar una sensación de desorientación y caos, ambiente de vacío y sin sentido. La imagen captada por la cámara y reproducida en el televisor se distorsiona y se transforma en una imagen fragmentada e incoherente, desafiando así la percepción convencional de la imagen producida.

Alta tensión 2, busca cuestionar la naturaleza de los medios de comunicación masivos y la imagen. A través de la experimentación, el error y el glitch, la obra utiliza elementos experimentales para una reflexión crítica sobre el vacío y la falta de sentido que puede surgir de la saturación de información y la sobreestimulación mediática en nuestra sociedad.

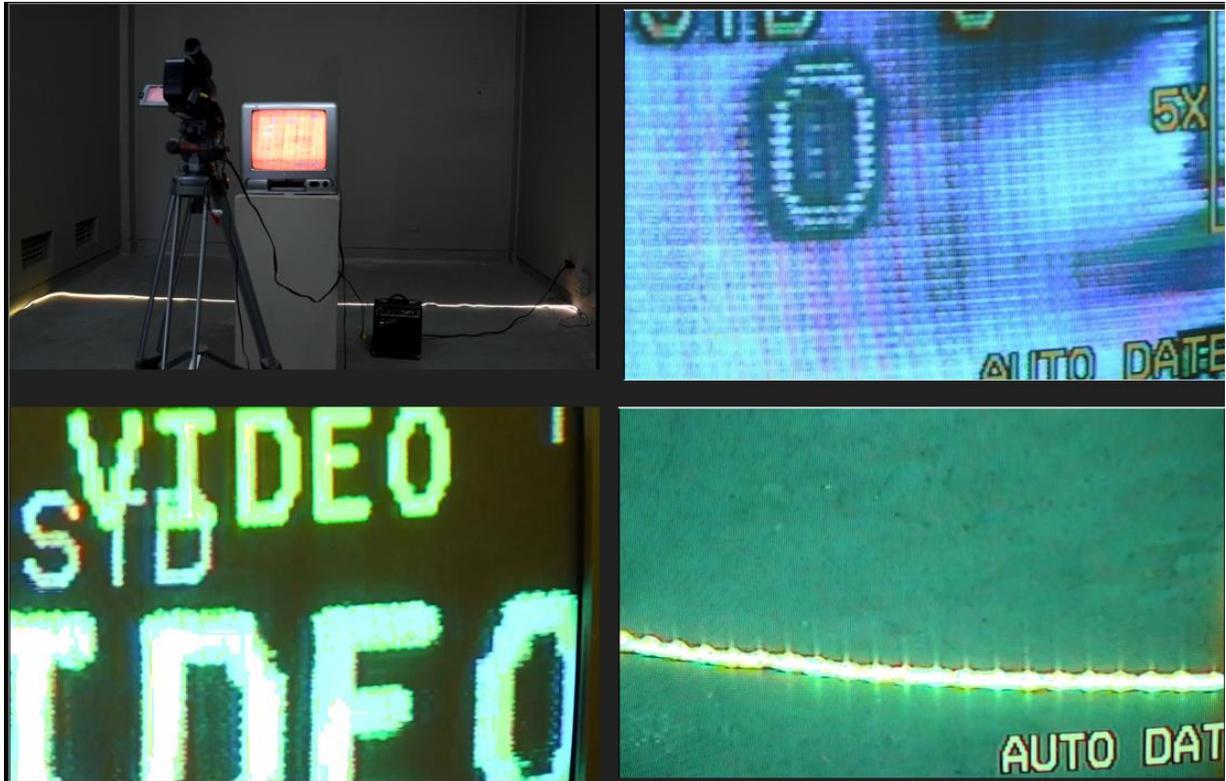


Figura 9. Jaramillo Gómez, L. M. (2023). *Alta tensión 2*, de la serie *Línea amarilla*. Proyección en pared con línea amarilla luz LED y reproductor de audio monocanal, duración: 00:10:00. Sala Rafael Sáenz, Universidad de Antioquia.

Muestra de grado Humano, demasiado humano

Estación en bucle, de la serie Línea amarilla

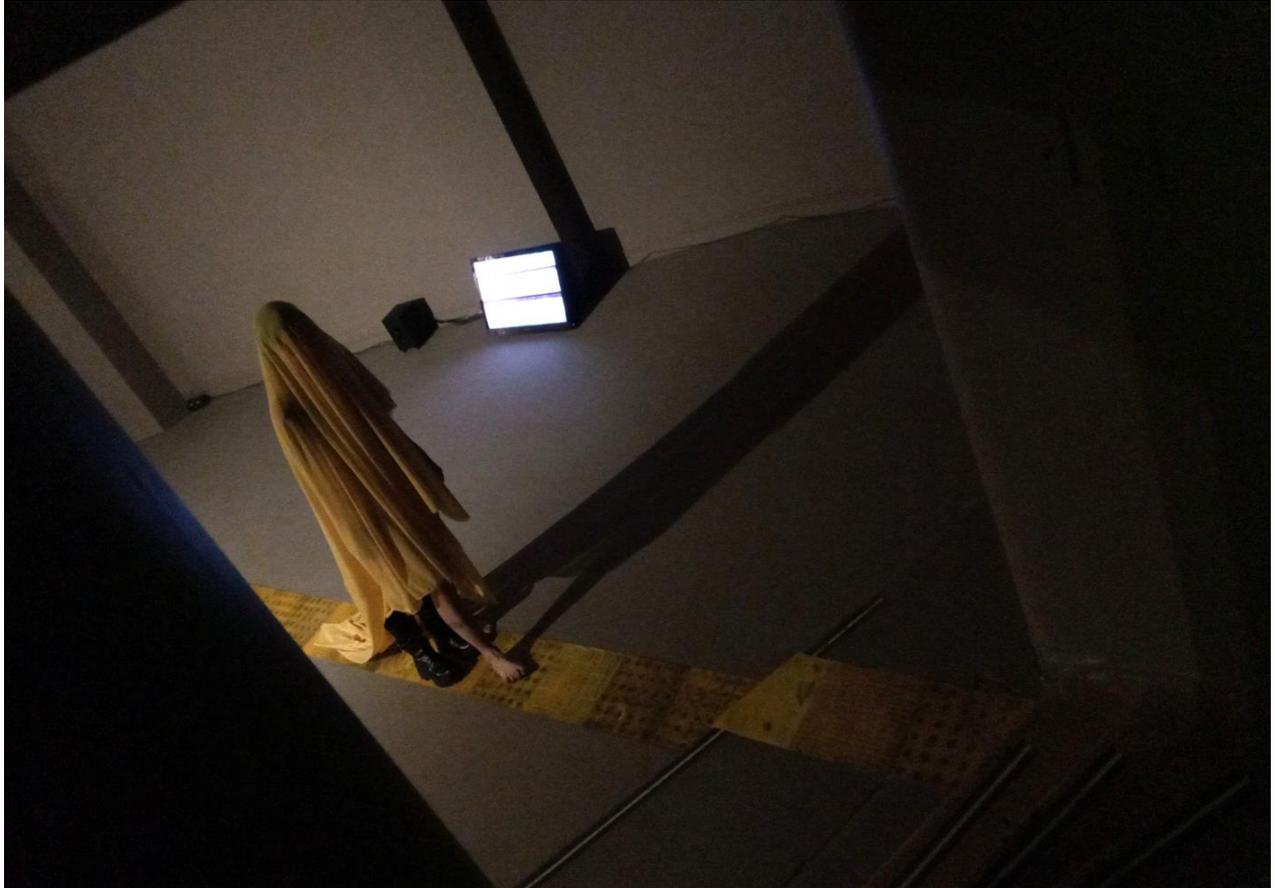




Figura 10. Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Performance, audio y video experimental, proceso gráfico y pictórico. Dimensiones y duración variables. Edificio La Naviera, Medellín.

Inhala... exhala...

Escucho sonidos incoherentes, como interferencias: el ruido de afuera y el caos que llevo dentro; se superponen uno tras otro, el espacio me encierra y tengo miedo al vacío; no veo las grietas.

La línea amarilla quiere conectarme con la vida, con lo que llaman realidad; pero la mayoría del tiempo no lo creo. La vía llama y la máquina grita mortalidad. Me invita a sentirle, caminarle, recorrerle con mi carne, con mi mente, con mi ser: una marcha, un ritual; un camino al sin sentido... No, no es saltar al vacío, el vacío está siempre siendo en todos lados; solo átomos y vacío.

Estación en bucle, de la Serie Línea Amarilla, es el resultado plástico de varias reflexiones y experimentaciones en torno a la ideación suicida, el suicidio y una de sus posibilidades más notoria y por ende que más genera opiniones en la sociedad: los suicidios en lugares públicos.

El proyecto se desarrolla por medio de una acción en bucle de larga duración donde la performance da lugar gracias al audio experimental, compuesto de fragmentos de paisajes sonoros grabados en recorridos dentro del Sistema Metro de Medellín, Colombia, así como un video en bucle de la vía en movimiento. La acción sucede al hacerse un recorrido sobre una línea amarilla grabada en papel de 12 metros x 30 cm, realizada bajo la técnica de Colografía; en donde 3 placas modulares se replican construyendo una nueva línea usada como demarcación de precaución entre la plataforma y la vía. A la vez, un televisor HD reproduce un video en bucle de las vías del metro mientras en la pared se encuentra una pintura en papel albanene de la interpretación de la escultura Las tres marías de Bernardo Vieco, y dos placas grabadas en zinc.

También es importante destacar que el edificio Antioquia, anteriormente conocido como La Naviera, fue el lugar donde se realizó la acción. La arquitectura de este espacio resultó ideal para la propuesta, ya que se llevó a cabo en el sótano, el cual ofreció las condiciones perfectas para generar una atmósfera propia de las estaciones del Metro de Medellín. Su estructura gris, el amplio espacio, el techo alto y las columnas cilíndricas gruesas evocaban una sensación muy industrial, de espacio liminal. A la vez, simbólicamente, me recordaba las entrañas de la ciudad, un inframundo donde todos los elementos dispuestos entraban en diálogo. Todos los materiales

generaron un dispositivo sensible detonado por el sonido y la iluminación cálida pero puntual, materiales plásticos que dependen de un espacio adecuado para potenciar las cualidades sensibles.

Esta propuesta busca entender los suicidios, intentos e ideación; como hechos dignos de reflexión, pues sus aumentos cada año, corresponde a una visión de mundo permeada por un sistema económico, político y social voraz, que a nivel mundial nos tiene en decadencia como especie. El afán y su visión lineal de productividad heredado de la modernidad, el consumismo y la exigencia de éxito, no permiten el parar a pensarse la muerte y la vida más allá del discurso biomédico; el cual aboga por individualizar el malestar psíquico, negándonos la posibilidad de imaginar otras vidas posibles como sociedad más allá de las establecidas (Fisher, 2016).

Las líneas en las plataformas del sistema metro de Medellín, están ubicadas de manera paralela a la plataforma, delimitando el lugar para hacer evidente el riesgo que implica acercarse a la vía. Esto hace parte de una señalética establecida a nivel mundial, donde el amarillo es usado para indicar peligro, ya que es un color brillante que genera un sentimiento de alerta.

Es relevante contextualizar un poco la visión cultural de la muerte en nuestra ciudad, pues, a pesar de ser un hecho inevitable, ha sido permeado por la violencia que por generaciones a marcado a Colombia, incluida la que deriva del narcotráfico; ya que particularmente Medellín ha estado bajo la sombra de narcotraficantes de talla mundial, narco gobiernos, bandas delictivas, milicias urbanas, prostitución y tráfico de personas, desplazamientos urbanos, entre muchas otras dinámicas pesadas, que provocó toda una generación reflejada en películas como *Rodrigo D: No futuro*, donde Guzmán (1990) presenta una visión cruda de la realidad urbana en los años 80. *No futuro*, solo una muerte vista como la consecuencia de la guerra, una siempre provocada, desnaturalizada. Para algunos de los personajes, como Rodrigo, la muerte representa un escape de una vida de sufrimiento, abuso y desarraigo. Esta como liberación, refleja el sentimiento de desesperanza y la falta de alternativas a las que se enfrentan muchos jóvenes de los barrios marginales. La película muestra cómo, para ellos el morir no siempre es visto con horror, sino como una forma de escape de una vida marcada por la opresión, la pobreza y la violencia. Por lo anterior, considero importante el pensarse otros futuros posibles, donde las condiciones sociales sean dignas para la juventud y para todos, donde el entendimiento de la vida, las relaciones sociales y naturaleza nos permita asumirla con más sentido, mientras inevitablemente transitamos a su fin.

Es por esto que las imágenes de la Virgen María tienen un significado especial en el Metro de esta ciudad, y su presencia en muchas estaciones no es casualidad. La decisión de incluir estas figuras religiosas se tomó durante la gerencia de Alberto Valencia, entre 1993 y 1998, en un momento en que el miedo a ataques con bombas era una preocupación constante en la ciudad. Fue el artista Humberto Pérez quien propuso la idea de colocar representaciones de la Virgen María como guardianas del sistema de transporte, argumentando que, en Medellín, la figura de la madre es profundamente respetada, y esta encuentra su mayor simbolismo en la Virgen María, la madre de Dios según la tradición católica y cristiana. La idea partía del respeto cultural hacia la figura materna, encarnada en la Virgen, como un elemento disuasorio, función al parecer, y contamos con diferentes representaciones de esta a lo largo del sistema.

Este hecho me parece interesante, ya que implica una concepción espiritual, religiosa y moral en la psiquis de la ciudad; La virgen es una figura impuesta por la colonización de España a los territorios indígenas, quien impuso una cosmovisión y creencias totalmente ajena a las dinámicas originales de estos territorios, pero que aun así, a través de esta figura femenina se esconde el sincretismo y las concepciones primitivas de la energía femenina que es su tratamiento simbólico sigue guardando y transmitiendo esta información.

Así las creencias indígenas, africanas y de diferentes culturas no desaparecen, sino que se adaptan, transformando el simbolismo cristiano en una metáfora cargada de energías y visiones primitivas. La figura femenina, en su tratamiento simbólico, sigue guardando y transmitiendo información de otras cosmovisiones; reconfigurando así las creencias a través de una nueva forma de veneración.



Figura 11. Viéco, B. (1919). *Las tres Marías*. Escultura vaciada en bronce, dimensiones variables. Tumba familia Restrepo Olarte. Museo Cementerio San Pedro, Medellín, Colombia. Archivo personal.

El sincretismo, que se expresa a través de la Virgen María, me permite conectar con la escultura *Las Tres Marías* de Bernardo Vieco, ubicada en el Museo Cementerio San Pedro. En esta obra, las tres figuras han sido asociadas con las Moiras, las deidades del destino en la mitología griega como fuerzas primordiales que regulan el curso de la vida.

Las Moiras, son las encargadas de hilar el destino de los seres humanos. Su relación con el tiempo, la muerte y el nacimiento desafía la concepción lineal del tiempo que impone el sistema occidental. Mientras la religión católica impone la visión de vida como un proceso continuo hacia un final absoluto, las Moiras, como las energías femeninas, representan un tiempo cíclico, en el que la muerte no es el fin, sino una transformación, una transición entre el tejido de la vida.

La escultura de Vieco, al igual que la figura de la Virgen, refleja cómo las dinámicas de poder, los cuerpos y los símbolos se entrelazan, preservando otras visiones de mundo. *Las Tres Marías*, ubicada en el Cementerio Museo San Pedro, fue encargada por la familia Estrada a su amigo, Bernardo Vieco.

Según relatos familiares compartidos en una conversación virtual, el nieto del escultor, nombrado igual a su abuelo (Vieco, 2022) explica que esta obra conmemora a una joven de la familia Estrada que falleció a temprana edad. Bernardo, reconocido por su influencia masónica, había trabajado previamente en decoraciones con elementos inspirados en el simbolismo para los Estrada, como decoraciones en el palacio egipcio ubicado en el barrio Prado. Aunque popularmente se interpreta como una alusión cristiana a las ánimas, su nieto sostiene que la escultura representa las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, además que la escultura cuenta de una flor de Liz medio abierta, pieza clave para la obra. Este simbolismo puede reinterpretarse desde perspectivas más amplias, conectándola con arquetipos universales como las Moiras de la mitología griega, quienes representan las tres fases de la vida y el destino humano. Cloto, Láquesis y Átropos, hilaban, medían y cortaban el hilo de la vida de cada ser humano, según el mito.

Desarrollo gráfico

Tengo una inquietud con la imagen, una pregunta por lo que transmite en sus 2 dimensiones, lo que cuenta literalmente pero aún más, lo que no cuenta, sus distintas interpretaciones que se develan de apoco, la carga conceptual cuando se tiene en cuenta su composición mática y abstracta, puede ser metal, madera, óleo, tierra o ceros y unos; cada una de sus posibilidades encriptan de alguna manera, eso que no sabemos decir con palabras, que no es una definición cerrada, es más una pregunta abierta sobre el espacio-tiempo y su relación con el cuerpo, la mente y sus contexto.

De acuerdo con lo anterior, el grabado es un acto que vincula mente-cuerpo, materia-psyque, no sólo imagen sino también acción; un proceso sagrado de carácter mental y perceptivo, una forma específica de percibir el mundo, de abstraerlo (Simondon, 2015), es una interpretación singular y no sólo representación, así nos lleva a la pregunta, ¿qué observamos en realidad?

Es por este motivo que hablar de la reproducción como la esencia del grabado es una simplificación; el grabado se confronta con una huella: una marca que es independiente de la reproducción pero que se pone en acción gracias a ella, pues tanto la matriz actúa como dispositivo de memoria y percepción, como la imagen resultante y sus posibles copias resultantes de la reproducción.

Al abordar la técnica de grabado colográfico, comprendí que el interés por este se da en gran medida con el proceso con los materiales que permite un taller. El desarrollo de cada matriz, ver cómo se materialista una idea que puede resultar, tener siempre que comprobar una y otra vez procesos: calibrar, afinar, tomar ventaja de los fallos, dialogar con los diversos materiales y sus posibilidades de expresión estética. Apreciar la incertidumbre de no conocer ese objeto en su totalidad; de carecer de algún conocimiento corporal para enfrentar esa huella que sabes que existe en este plano 3d e imprimirla en 2d no hace la diferencia; de alguna manera puedes jugar con las posibilidades, proyectas mentalmente el objeto en la huella, o te dejas seducir de la riqueza propia de su gráfica, sin olvidar su origen o prescindiendo de él totalmente.



Figura 12. Jaramillo Gómez, L. M. (2023). *Tres moiras*, grabado calcográfico: flores de guayacán, gasa quirúrgica y embalaje de pastillas. 24 x 17 cm. Medellín.

Experimentación

Cuando cursaba Integrado 2, comencé a experimentar con empaques de pastillas psiquiátricas de carbonato de litio llenándolas de tierra, este medicamento lo estaba tomando en ese tiempo como parte del tratamiento para el trastorno bipolar. Él se convirtió en un punto de partida para investigar el elemento litio, su relación con la bipolaridad, los extremos y las dualidades. Durante este proceso, descubrí que el único uso conocido del litio en humanos es precisamente para el tratamiento de este trastorno, sin embargo, su mayor utilización a nivel global está en la industria tecnológica, ya que es la base fundamental de las baterías recargables que alimentan dispositivos electrónicos. Esta conexión entre el material, el trastorno, y las baterías que guardan energía, me pareció fascinante y profundamente simbólica. Aunque no tenía claro hacia

dónde me llevaría esta exploración, la cual no tuvo más desarrollo, pude experimentar de cerca este elemento, interrogándole tanto su composición como sus implicaciones en la mente, el cuerpo y la sociedad.

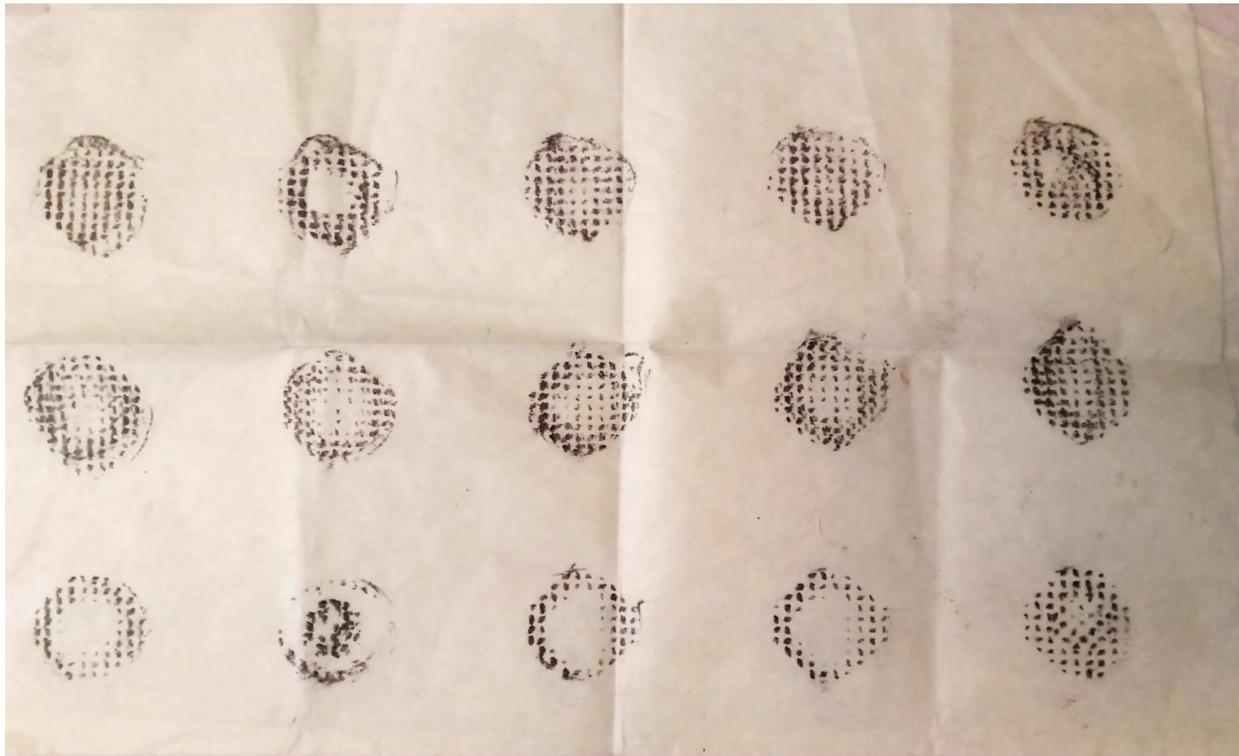


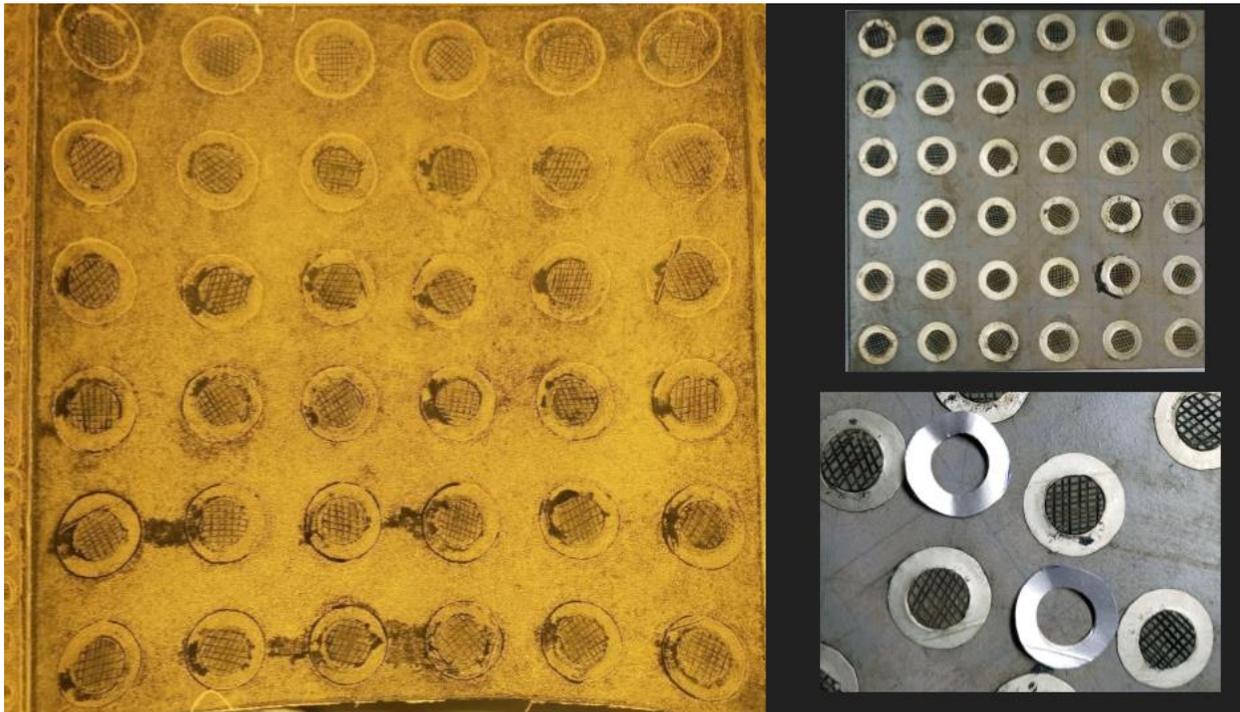
Figura 13. Jaramillo Gómez, L. M. (2023). *Frottage de la Línea amarilla*. Proceso de experimentación gráfica, 30 x 30 cm. Metro de Medellín.

Así fue como, durante los trayectos en el Metro, decidí hacer un frottage sobre la línea amarilla, simplemente para explorar qué podía surgir. Al observar la textura resultante, de inmediato me remitió a los embalajes de pastillas psiquiátricas, estableciendo una conexión directa con las preguntas que me rondaban acerca del ánimo depresivo, el vacío y su llamado constante. La línea amarilla me evocaba simultáneamente un límite físico, una seguridad corporal, y la ausencia de esa seguridad en el plano mental.

Al reflexionar sobre el entorno del transporte masivo, se hizo evidente para mí cómo las dinámicas de la vida urbana, marcadas por un ritmo frenético de producción y consumo, afectan profundamente el bienestar colectivo. La falta de empatía hacia el sufrimiento psíquico del otro,

que en muchos casos es crónico, se refleja de manera cruda en los discursos de redes sociales cuando ocurre un hecho trágico en espacios públicos. Esta triste realidad me conmueve profundamente; no los interpreto como gestos de quienes buscan atención, sino como actos que exponen de manera radical una desconexión emocional y una desesperación que este entorno no puede contener.

Esta experiencia marcó el inicio de la *Serie Línea Amarilla*, donde estos recorridos y reflexiones sobre la fragilidad del límite físico y mental se entrelazan por medio del performance sonoro y la experimentación con sus paisajes sonoros y derivaciones audiovisuales. En este último trabajo de la serie, la idea toma forma a través del grabado, utilizando la línea como un símbolo que dialoga con el entorno urbano, el cuerpo y la mente.



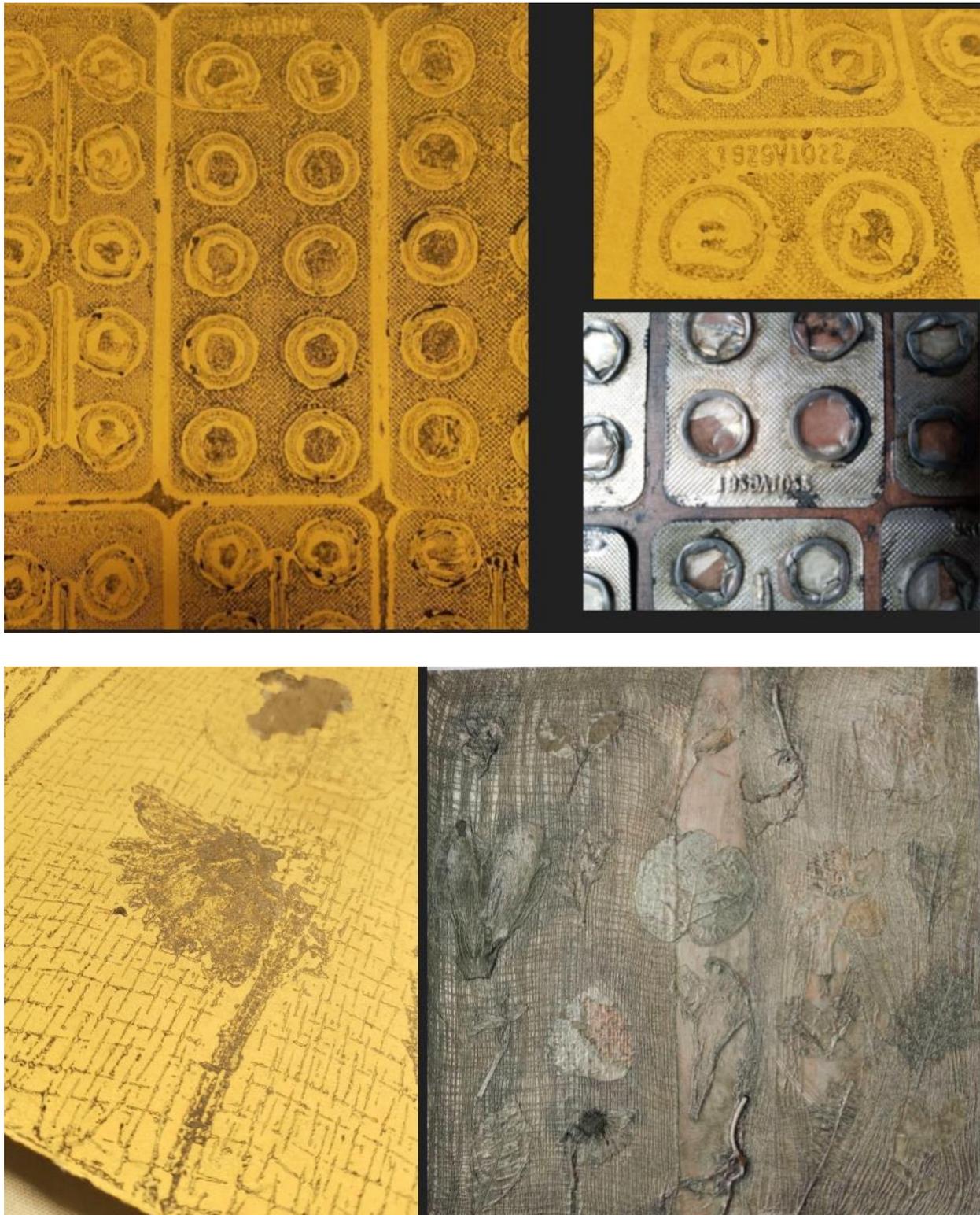


Figura 14. Jaramillo Gómez, L. M. *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Detalles. Grabado en papel bond, 12 m x 30 cm. Colografía, Fragmentos de impresión y placas modulares: linóleo, Tetrapak, cartón industrial; Embalajes de carbonato de litio; Materiales orgánicos con gases médicas. Serie Línea Amarilla. Edificio La Naviera, Medellín.

El resultado final es una línea amarilla grabada sobre papel bond de 12 metros x 30 centímetros, realizada mediante la técnica de Colografía. Para ello, se construyeron tres placas modulares en madera MDF, cada una con características únicas que aportan al concepto de la obra: La primera matriz fue inspirada en la línea amarilla característica del sistema de transporte, se compone de círculos de linóleo tallados con textura cruzada, rodeados por círculos de Tetrapak, además, se incorporó cartón industrial para equilibrar el grosor del linóleo y el MDF para el proceso de impresión. La segunda matriz fue construida utilizando embalajes de carbonato de litio. La tercera matriz se compone de diversos materiales orgánicos marchitos y gasas médicas, estableciendo un vínculo simbólico entre el cuerpo, la fragilidad, y los procesos de sanación o desgaste.

Performance

Mi exploración corporal comenzó gracias a las materias *El cuerpo habla* y *Cuerpo y voz*. Fue en esta última donde iniciamos un entrenamiento basado en la danza Butoh, en la que no se busca una coreografía ni movimientos definidos. La idea es llevar el cuerpo a la incomodidad, aprender técnica corporal para cuidarlo, darle lugar en el espacio, pero, sobre todo, para permitir que, una vez aprendida la técnica, dejarse llevar por esa información inconsciente que guarda el cuerpo. Es una danza que no busca ser armoniosa, bella ni simétrica; por el contrario, explora lo más abyecto del ser para encontrar, en lo visceral, la potencia de vida que se oculta en esos lugares.

Llegué a un movimiento donde exploraba dos elementos. Primero, la respiración: inhalar y exhalar, que se convierte en la base del movimiento esencial. La respiración representa la tensión más evidente de la posibilidad de perecer, pero al mismo tiempo, trae el cuerpo al presente y lo tranquiliza. Por eso, se promueve la respiración consciente dentro del sistema Metro de Medellín, como una estrategia de salud mental sonora que hace parte de la campaña *¿Cómo va la vida?*, realizada por el distrito de Medellín, he incluye los llamados Escuchaderos ubicados en diferentes estaciones del Sistema de transporte y de la ciudad.

Por otro lado, exploré el movimiento de una hoja cuando se marchita. Observé cómo, en su proceso de deshidratación, comienza a contraerse, hasta que finalmente cae y queda a merced

del viento. Aquí encontré tensión, energía comprimida, resistencia y conciencia del momento mientras yo, como hoja, caía. Cada giro era único; un cuerpo que, al contraerse, genera resistencia.

Realizar esta acción en la muestra de grado, donde recorría la línea amarilla paso a paso de manera lenta y pausada para finalmente caer a la vía, como una hoja secándose, me hizo tomar conciencia de todas las dimensiones sensibles que abre un cuerpo que toma la decisión de sobrepasar la línea amarilla, frente a un cuerpo que se resiste desde lo más visceral. Es un instinto oculto, pero presente.

Por otro lado, también me pregunto por la desacralización de ese cuerpo, por el afán de limpiar su materia de la vía, por evitar la evidencia de lo mortal, del duelo colectivo. En la cotidianidad, prima el tiempo acelerado ante estos otros ritmos, y nos conformamos con llamarlo incidente, solo eso, un incidente con persona en la vía.

Que es un cuerpo el que cae a la vía,
una mente que cae al vacío,
un espíritu a la inconsciencia.

Después de tomar conciencia de los movimientos, se determinó el vestuario, el cual surgió de la sensación de convertirme en una extensión de la línea amarilla. Considerando la acción realizada en el espacio público (Jaramillo, L. (2022)), me cuestioné sobre el hecho de ser uno mismo la línea, ser la frontera entre la vida y la muerte. Fue entonces cuando recurrí a un velo amarillo, cuya textura y color me remitieron a las figuras de las Moiras y lo espiritual. Por debajo, llevaba un body color nude, lo que permitía dar más protagonismo al cuerpo en su desnudez, acentuando esa relación entre lo visible y lo oculto.", pero incluyendo unas botas negras de cuero, estas me remiten inicialmente a la idea de "ponerse en las botas del otro", pero a la vez, para mí, estas botas evocan el espíritu ciberpunk, que se asocia con futuros postindustriales y distópicos. En las narrativas de ciencia ficción, las botas se convierten en un accesorio esencial para transitar por un mundo devastado, un mundo de ruinas y supervivencia; no solo remite a la necesidad de protegerse físicamente en un entorno violento, sino que también evoca la conexión con un futuro donde las fronteras entre lo humano y lo tecnológico son difusas, donde la máquina y el ser humano coexisten.

Curiosamente, Medellín ya se ha constituido como un distrito de ciencia, tecnología e innovación, posicionándose como pionera en estos temas y denominándose el valle del software, lo que no me parece una coincidencia al pensar en la relación de la ciudad con estos símbolos de un futuro distópico. La ciudad se proyecta en un futuro donde la tecnología se convierte en la herramienta tanto de opresión como de liberación. Las botas, al igual que la ciudad, son parte de este proceso de adaptación y resistencia, una metáfora de cómo nos posicionamos frente a la constante transformación, tanto tecnológica como social.

Por último, recuerdo que, al finalizar la acción, tenía los labios mordidos por dentro. Lo resalto porque fue una forma inconsciente de canalizar la ansiedad, de traerme de vuelta al presente en la acción. No sé si el dolor en sí, pero sí la saturación de sensaciones, el aumento de la percepción, me ayudaron a hacer más consciente el cuerpo en ese momento.

Textos que acompañaron el proceso:

El cuerpo en una pregunta por la existencia (Para la materia electiva Cuerpo y voz)

Me pregunto por qué del placer de la existencia; por el querer levantarse a respirar aire húmedo, mientras se lucha con la sensación de no querer despegarse de la cama. Por sentir nostalgia al llegar la hora azul porque me siento diferente, más alegre, una emoción de no se que, ganas de llorar mezcladas con felicidad al ver las estrellas, sentir las, pensarlas; imaginar estar con ellas en el espacio-tiempo que nos separa, en el instante que su luz atraviesa la carne. Abrazada por su manto me dicen que sí, que estoy muriendo, que ellas ya lo saben; importa y no importa al mismo tiempo, porque, aunque muchas no existen ahora, veo su luz; mas poderoso aun, veo su oscuridad; esa donde no solo son estrellas, pueden ser lo que quieran sin límites de materia, definición o forma; solo medianamente comprensibles en términos de energía y eso que comprensible se queda corto ante la inmensidad del no ser.

Ser y no ser, estar-siendo.

El pasado no deja de ser, el presente sigue pasando.

Y entonces me permito ser serpiente convulsionada, una vibración en arcada, como densidad en el vientre, tensión en el rostro algo que se desliza a la vez que quema, riendo mientras se duele, el vacío desde arriba, estoy dispersa, dispersa. Un remolino en la frente quiere atravesarse hacia arriba, los ojos se proyectan y la sensación se devuelve hacia adentro, implosión; la plomada en el vacío es en sí misma vacío, y tiempo.

Audio y sonido experimental

Estación en bucle (2024), tiene como hilo conductor el sonido, construido a partir de paisajes sonoros recolectados desde 2021 como parte de mis prácticas artísticas. El sistema Metro se convirtió en un espacio de exploración auditiva, permitiéndome interpretar el entorno en 360 grados y analizar las diversas atmósferas que surgen en estos lugares de tránsito. Este ecosistema sonoro revela relaciones inesperadas, como la superposición de audios informativos y propagandísticos del sistema con conversaciones cotidianas o los sonidos mecánicos propios del metro. Un ejemplo significativo es la estrategia de salud mental de la alcaldía en conjunto con esta empresa implementaron, donde en los parlantes invita a "inhalar y exhalar lentamente", a la vez que se escucha como un tren abre o cierra sus puertas, generando unas coincidencias significativas.

Las grabaciones y la experimentación con la mezcla manipulación de capas, saturación, distorsión entre otros, me permitieron reinterpretar los espacios, evocando paisajes mentales. A través del sonido y la música experimental, descubrí un gran potencial para explorar sensibilidades que no encuentran lugar en el lenguaje convencional. ²

² Para escuchar el audio puede ingresar al siguiente enlace: Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Audio experimental: Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla* [Archivo de audio]. No publicado. <https://drive.google.com/file/d/1oHZ-ksjzMNgPi0kPOQSDZP7x6ciMBTnA/view?usp=sharing>.

Video Experimental



Figura 15. Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Vía*. Fotogramas de video experimental reproducido en bucle. Vía férrea del Metro de Medellín. Duración variable. Edificio La Naviera, Medellín.

El video *Vía* forma parte del archivo audiovisual recolectado en el transcurso de esta serie de configuraciones. Este nos muestra las vías del metro de manera directa, grabadas desde un vagón en movimiento. La cámara registra tanto la vía en reposo como en movimiento; este último, al alcanzar los 80 kilómetros por hora, genera una distorsión natural en la imagen, creando la ilusión de líneas y una textura similar al ruido digital. Esto me inquietó mucho porque lo relaciono con el concepto de *glitch* y cómo, en la ideación suicida, el pensamiento de poner fin a la vida puede surgir de manera obsesiva, especialmente en lugares de tránsito como el sistema de transporte.

Esta distorsión genera un cambio en el propósito original tanto del sistema como de las vías. En la mente, el pensamiento obsesivo-compulsivo lleva a imaginar y proyectarse constantemente en situaciones de vulnerabilidad, analizando incluso las condiciones físicas que podrían llevar a una acción definitiva. Estos pensamientos intrusivos, que generan un gran malestar, actúan como un error que altera la cotidianidad de la persona y deteriora su bienestar cuando persisten en el tiempo, pudiendo desembocar en una decisión fatal.



Figura 16. Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Pintura, 200 x 140 cm. Barniz de retoque para grabado. Edificio La Naviera, Medellín. Incluye una imagen completa y un detalle de la obra.



Figura 17. Jaramillo Gómez, L. M. (2024). *Estación en bucle*, de la serie *Línea amarilla*. Placas grabadas en zinc: aguafuerte, agua tinta y cera blanda. Dimensiones variables. Edificio La Naviera, Medellín. Imagen izquierda, *Todavía no es tu hora*, derecha, *Krisis*.

Texto curatorial

Caminar sobre la línea

No se puede definir, solo se sabe de su presencia, de su ruido, que quiere eliminarlo todo, incluyéndote.

En un pequeñísimo instante caminas por una línea, por las flores, por las piedras, olvidando que vives muchas vidas mientras te encuentras en esta...

Esta que ahora te reclama e intenta darte la mano.

El proyecto Línea amarilla, es un performance que se desenvuelve en una video instalación sonora, el cual, parte de un grito, un lamento, un secreto, una enfermedad o una opresión que la sociedad ejerce sobre sus partes más vulnerables, desembocando en hecho trágico, que altera las dinámicas de un medio de transporte masivo, sucediendo en un bucle sin fin en nuestra ciudad y otras ciudades del mundo.

Entonces ¿Qué hay detrás del suicidio como hecho trágico? ¿Qué enuncia? ¿Qué guarda? Una realidad de razones inimaginables, donde el ser humano es absolutamente vulnerable ante su presente y lo que es en él, en este espacio tiempo de reflexión, Luisa Jaramillo asume el papel de una observadora y perseguidora de las huellas que han dejado otros, que en una parte de la línea decidieron saltar o más bien dar un paso sin vuelta atrás.

Acompañada de las Moiras con su menudo cuerpo de movimientos sutiles pero decididos, encarna un gesto que cuestiona aquel lugar al margen de la vida, donde de giro en giro y de paso en paso hay una lucha, un cansancio que lleva al reposo. En la quietud, suspira, respira, se contrae, se prolonga, se hace consciente de la desnudez en la que se encuentra, esa que va más allá de lo físico, que solo existe cuando se mira el miedo en el momento que pisamos la línea.

Gabriel Botero Serna

Docente Facultad de Artes

Referentes artísticos

María Teresa Hincapié

María Teresa Hincapié (1956-2008) fue una artista colombiana que dejó una huella indeleble en la escena del arte contemporáneo, especialmente en las áreas de performance y arte conceptual. Su trabajo se caracteriza integrar diferentes disciplinas como el teatro, la danza y las artes visuales, creando experiencias sensoriales intensas que invitaban a la reflexión sobre temas profundos como la existencia, el silencio, las fronteras del cuerpo y la relación con el entorno. Tuvo gracias al teatro, la oportunidad de viajar a Europa y oriente donde exploración artística se enriqueció de pensamientos como el budista, la danza Butoh, el teatro Nô del Japón, entre otros, lo que enriqueció su obra con una mirada global y más experimental, volviendo su mirada la búsqueda de la su esencia por medio de su propia vida. A lo largo de su carrera, realizó presentaciones que desafiaron las convenciones del arte tradicional, destacándose por su enfoque experimental. Fue galardonada con el primer premio en el Salón Nacional de Artistas en 1990 por su obra *Una cosa es una cosa*, un reconocimiento a su capacidad de fusionar la performance con una profunda carga conceptual.

En 2022, el Museo de Arte Moderno de Medellín presentó una exposición temporal titulada *Si este fuera un principio de infinito*, que mostró una amplia parte de su trabajo, a la cual tuve la oportunidad de asistir. Me cautivó la forma en que utilizaba su cuerpo y el espacio para generar un diálogo con él. Esta experiencia me permitió comprender que los vínculos no solo se establecen con seres orgánicos o vivos, ya que los objetos y las cosas también coexisten con nosotros, posibilitan nuestra vida tal como la conocemos y, aunque sea una relación impersonal, pueden ser entendidos si prestamos atención de su ser y no solo de su utilidad, pues los objetos están impregnados de información y reflexiones sobre la existencia. En especial, me cautivaron sus escritos, una metodología que aporta mucho a mi proceso creativo, ya que sus escritos no pretenden ser académicos, sino sensibles, viscerales; reflejan la información que atravesaba en ese momento y el espacio-tiempo que se alcanzó al ingresar, el “espacio sagrado” de la acción consciente.

y saben por qué? por que él,
EL ESPERANZO ME AMBLO MUY
dulcemente de su Muerte.
Todo lo que amblo aqui se
muere... me dijo.
Pero el Amor es unis fuerte
que la Muerte.
LA BATALLA ENTRE EL AMOR Y
LA MUERTE, ESTA FUERTE Y ES MI
batalla!
Un gran dialogo se produjo aqui:
El Amor y la Muerte en una gran
conversación.

Figura 18. Hincapié, M. (s.f.). *Escritos de la exposición: Si este fuera un principio de infinito* [Registro personal]. Museo de Arte Moderno de Medellín (2022).

Éliane Radigue

Eliane Radigue (París, 1932) es una compositora francesa de música electrónica, cuya obra, desde principios de la década de 1970, se ha caracterizado por el uso casi exclusivo de un solo sintetizador: el sistema modular ARP 2500. Radigue se destaca por crear composiciones y arreglos que siguen un proceso lento y decididamente meticuloso de despliegue de sonidos y texturas, lo que le permite generar ambientes sonoros muy particulares. Su música tiene un vínculo estrecho con la meditación, lo cual la llevó a interesarse por el budismo tibetano, un campo que le era inicialmente desconocido. En particular, su obra *La Trilogie de la Mort* está profundamente influida por el *Libro Tibetano de los Muertos*, su práctica de meditación y la experiencia de la muerte de su hijo, Yves Arman.

Radigue fue la primera mujer con la que pude conectar profundamente respecto a mis inquietudes sonoras. Su experimentación con sonidos de larga duración, su exploración de nuevos sonidos y el uso mínimo de capas sonoras para generar atmósferas me cautivaron. Su música es como una especie de meditación, donde la artista y la máquina se fusionan. Juntas, crean no solo espacios físicos a través del sonido, sino también espacios mentales, invitando a una disposición particular de escucha profunda y reflexiva. La obra de Éliane Radigue incluye álbumes como *Feedback Works 1969-1970* (Radigue, 2012) y *Trilogie de la Mort* (Radigue, 1998), disponibles para escuchar en plataformas digitales.

Para conocer más sobre Éliane Radigue y otras mujeres pioneras en la música electrónica, quiero destacar el documental *Sisters with Transistors*, estrenado en 2020 y dirigido por Lisa Rovner. Este documental explora la historia de las científicas y artistas que lideraron la investigación y creación sonora mediante sintetizadores modulares. Además, profundiza en el desarrollo de investigaciones sobre la física del sonido y en las propuestas estéticas que surgieron a partir de la experimentación con este medio.

Alexandra Atnif

Figura 19. Atnif, A. (2016). *Supersymmetry*. [Álbum digital]. álbum disponible en <https://detund.bandcamp.com/album/supersymmetry>

Alexandra Atnif es una artista sonora nacida en Bucarest, Rumanía, con una formación en arquitectura y música clásica. Su trabajo está marcado por una fuerte conexión con la arquitectura brutalista de Europa del Este, que, en su infancia, dejó una impresión duradera en ella. Estas estructuras masivas de concreto, con su frialdad y monumentalidad, inspiran lo que ella denomina "Rhythmic Brutalism", una estética sonora que traduce esas características arquitectónicas al lenguaje del noise y la música industrial.

Su enfoque DIY, utilizando equipos simples y software accesible, refuerza la crudeza y honestidad de su obra. Atnif crea composiciones ásperas, minimalistas y repetitivas que evocan el peso y la implacabilidad de esos espacios, logrando atmósferas densas, industriales y mentales. Su música no busca ser complaciente, sino visceral, como un diálogo entre el metal y el cemento,

donde la dureza de lo material encuentra una expresión sonora potente y profundamente emocional.

Me cautiva la forma en que utiliza el *noise* y *los ritmos geométricos* y repetitivos como recurso central en sus composiciones, logrando crear atmósferas liminales que parecen estar en el umbral entre lo tangible y lo intangible. Sus sonidos, aunque minimalistas, tienen un dinamismo oscuro e industrial que evoca espacios físicos como fábricas, estructuras de hormigón y pasillos infinitos. Me gusta cómo transforma texturas sonoras puras, como los golpes metálicos y las vibraciones ásperas, en experiencias casi táctiles. Su música tiene la capacidad de transportar al oyente a un paisaje mental de cemento y acero, donde el *noise* se convierte en un vehículo para explorar el peso simbólico del entorno urbano. Sus influencias están en la música clásica, que marcó su formación inicial, y en géneros experimentales *rhythmic industrial*, el *noise* y el *techno*. Entre sus referentes están nombres icónicos como Esplendor Geométrico, Cabaret Voltaire y Throbbing Gristle, quienes definen un enfoque crudo y experimental que Atnif traduce en sus propias composiciones.

C.A.R.N.Experimento

Figura 20. C.A.R.N.Experimento (2015). *Epithelium* [Videoperformance experimental]. Fotogramas, 00:04:59. Premio Sara Modiano 2015. Disponible en: <https://vimeo.com/groups/601010/videos/225011629>

El colectivo C.A.R.N.Experimento, fundado en 2011 por Jenyfer Caro, es una propuesta interdisciplinaria que explora la relación entre el cuerpo, el sonido y la imagen; integrando el arte escénico, la música y las artes audiovisuales. Su obra está centrada en el cuerpo como espacio primordial de la existencia, y se preocupa por las transformaciones físicas, emocionales y culturales que atraviesa. Desde lo subjetivo, buscan explorar la una reconfiguración del cuerpo dentro de contextos sociales y culturales, desafiando las normas establecidas.

Una de sus obras más destacadas, Epithelium, una acción en vivo y con un componente audiovisual donde se mostraba en video, con los resultados de su investigación-creación para el Premio Sara Modiano en 2015. Este premio fue un reconocimiento a su innovadora propuesta de performance, donde el cuerpo se convierte en el lugar de una exploración intensa y visceral, buscando profundizar hacia adentro mientras reflexiona sobre la mediatización del cuerpo en la sociedad contemporánea.

Tuve la oportunidad de participar en un taller dirigido por C.A.R.N.E. en el marco de la V Muestra de Videoarte y Video Experimental InterMediaciones (2018). El taller de Video Performance El cuerpo en el tiempo de la captura, impartido por Susana Serendipia, Jennyfer Caro y el realizador audiovisual Jorge Iván Gómez, fue una experiencia enriquecedora para conocer de cerca su trabajo y sus metodologías tan particulares, que buscan romper con las formas tradicionales de accionar. La propuesta del colectivo pone al cuerpo en el centro, reconociendo su potencial vital y llevándolo al límite de la experimentación partiendo de la intuición sin juzgar el camino ni el resultado tanto física como mentalmente.

Me fascinó especialmente la forma en que integran lo audiovisual en sus propuestas. Para C.A.R.N.E., la cámara es un ojo, y quien se encarga de grabar se convierte en un participante más de la acción. Su cuerpo y subjetividad se involucran activamente en la creación, ya que la grabación no se limita solo a un registro, sino que tanto el entrenamiento como la participación en la acción contribuyen al trabajo de postproducción. Es en el montaje, la coloración y todo lo que implica este proceso donde también se encuentra la creación y la potencia de cada obra. Este aspecto me impacta profundamente cada vez que veo sus propuestas, ya que en el video performance está la esencia de su trabajo.

Hoja de Vida

Luisa María Jaramillo Gómez

Medellín, Antioquia, en 1993

Luisam.Jaramillo@udea.edu.co

IG @Gris_luisa

Estudios

- Maestra en artes plásticas -Universidad de Antioquia, 2024.
- Tecnóloga en Producción de Multimedia, Sena, 2014
- Bachiller académico -Institución educativa Tricentenario, 2010.

Exposiciones

- Humano demasiado humano. Muestra de grado. Estación en bucle, de la serie Línea amarilla, Edificio Naviera, Medellín, 2024
- Presentación de Leche. Teatro experimental con Maldita danza, Sala Imagineros, Medellín, 2024.
- Policroma gráfica. muestra colectiva, Galería Policroma, 2024.
- Trazos, Tramas y Trayectos. Medellín, 2024.
- Vartex X Retrospectiva del video performance. Medellín, 2020.
- Muestra de video InterMediaciones. Medellín, 2023.
- Festival internacional de la Imagen. Manizales, 2023.
- Festival Internacional de la Imagen. Manizales, 2022.
- Ecologías digitales, co-creación en la virtualidad. Medellín, 2022.
- Festival internacional de la Imagen. Manizales, 2021.
- Vartex 8, video experimental. Medellín, 2020.
- HABITAR, Espacios mutables. Medellín, 2017.

Estímulos Académicos

- Estimulo académico Monitoria en el taller de grabado Aníbal Gil, UdeA, 2022-2023.
- Mejor bachiller generación 2010, Institución educativa Tricentenario.

Experiencia Laboral

- Monitora en el Taller de grabado la Estampa 2023-2024
- Asistente de grabación en video, Agencia Jekyll y Mr. Hyde, 2021-2022
- Asesora comercial en Universal Street, 2016 - 2017
- Diseñadora gráfica Juego Apúrate (Convenio 226, áreas protegidas naturales urbanas) Universidad Santo Tomás, Área Metropolitana del Valle de Aburrá, SENA. 2014

Bibliografía

- Bataille, G. (1987). *El erotismo* (4.ª ed., Colección Marginales). Barcelona: Tusquets Editores.
- Camus, A. (1942). *El mito de Sísifo* (F. J. Uriz, Trad.). Gallimard.
- Cea Madrid, J. C. (Ed.). (2019). *Por el derecho a la locura: La reinención de la salud mental en América Latina* (2.ª ed.). Santiago, Chile.
- Framb, C. (2007). *Del otro lado del jardín*. Editorial Planeta. Capítulo "Breve Historia de la Muerte Voluntaria".
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* (A. Rodríguez, Trans.). Editorial Caja Negra. (Obra original publicada en 2009).
- Fisher, M. (2024). *Deseo postcapitalista: Las últimas clases* (M. Gonnet, Trad.). Caja Negra.
- García Peña, J. J., et al. (2020). *El suicidio. Una mirada integral e integradora* [Recurso electrónico]. Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. Recuperado de https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/648_El_suicidio_Una_mirada_integral_e_integradora.pdf
- Grammatikiopoulou, E. (2020). *Glitch Art: A Study of the Disruption of Visual Perception and its Critical Role in Contemporary Digital Culture*. *Journal of Digital Art & Technology*, 7(2), 105-121.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y las nuevas formas de poder*. Herder. Barcelona.

-Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Universidad de València.

-Mejía Rivera, O. (2018). *La muerte y sus símbolos: Muerte, tecnocracia y posmodernidad* (4.ª ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

-Mendieta, A. (1973). *Flores en el cuerpo* [Performance]. Nueva York, Estados Unidos.

-Radigue, É. (2012). *Feedback Works 1969-1970* [Álbum completo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=C_3Fu8YfSdl&t=318s

-Radigue, É. (1998). *Trilogie de la Mort* [Álbum completo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SKrZdvqzAEc&t=1527s>

-Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información* (pp. 47). Editorial Manantial.

-Vallejo, C. (1973). *Trilce* (4.ª ed., p. XX). Argentina: Losada.

-Visconti, S. (2021). *Glitch: Reversing Digital Perfection in Art and Technology*. *The New Media Art Journal*, 12(1), 37-45.